LA GRAN VICTORIA

Llegó la victoria. No hubo claros, clarines, como en el verso de Rubén, pero sí emoción, júbilo, clamores y ovaciones en honor del Atlético que, en su noche gloriosa, batió al Independiente y se adjudicó la Copa Intercontinental. En el grabado vemos al capitán rojiblanco paseando en triunfo el trofeo tan merecidamente ganado.—Foto J. Gálvez.

... Y LA GRAN ESPERANZA

NUM. 204 • 15 DE ABRIL DE 1975 • 15 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



Y el jueves, la selección frente a Rumania, en partido de Eurocopa. De estos once que aquí aparecen, diez parecen seguros. Formados, arriba, de izquierda a derecha: Iribar, Castellanos, Del Bosque, Cortabarría, Pirri y Camacho; agachados: Rexach, Gárate, Velázquez, Santillana y Rojo I. Falta Benito, a quien sustituyó Cortabarría. Foto A. Vega.

CARTA SIN SELLO

Señor don Vicente Calderón

«Distinguido señor»:

HAN pasado varios días, pero me imagino que aún sigue alegre su corazón. Dicen las Sagradas Escrituras que el vino alegra el corazón del hombre. No hablan de las alegrías del fútbol porque en aquellas fechas aún no se había inventado. Y lo cierto es que hay muchas cosas que llegan al corazón. Y lo conmueven. Y lo alborozan.

Recuerdo yo que hace años fui a Talavera de la Reina a presenciar una corrida de toros. Antes del festejo entré en la iglesia fronteriza con el coso taurino. En aquel momento, por el pasillo central, avanzaban, de rodillas, una mujer y dos hombres. Era una peregrinación piadosa para cumplir una promesa. Aquello me llegó al corazón. Como unas horas más tarde, con los tintes violáceos del crepúsculo, al ver, al borde de la carretera, un grupo de monjas rezando el Santo Rosario.

Ya le digo, don Vicente, que comprendo su emoción y su alborozo por el triunfo de su equipo sobre los «Diablos rojos de Avellaneda». Un triunfo a todas luces merecido, porque sus jugadores no cantaron por fandanguillos, que es un cante chico, sino por todo lo alto, por todo lo grande, ese partido que le ha dado a su club la Copa Intercontinental, que viene a ser algo así como el título al mejor equipo del mundo.

Sí, don Vicente, sí. El Atlético, en esa noche gloriosa que llegó a su corazón y al de miles de aficionados, ha cantado el mejor cante. El que en la copla de Manuel Machado cantaron la Fino y la Coquinera y en los ruedos taurinos Lagartijo y el Guerra, Joselito y Belmonte, Manolete... Los ases, don Vicente, los ases. Como lo son, en su profesión, Gárate y Capón, Irureta y Heredia...

¿Cuál es lo más serio, lo más formal del flamenco y, al mismo tiempo, lo más difícil, aquello que señala el estilo y el mérito del «cantaor»? La gente andaluza de a caballo —que pocos jinetes van quedando— asegura que la caña, porque el «cantaor», viéndose precisado a apurar el cante, como ellos dicen, es preciso que tenga mucho pecho o facultades, ya que de lo contrario se desluce. Pues eso es lo que cantó su equipo: la caña. Y se lo dice uno que no es hincha de estos rojiblancos, sino de los otros. De los de Bilbao. Que uno, don Vicente, ha nacido a cien metros de la Oía, donde en las noches invernales encienden sus faroles y lanzan al agua sus cedazos los anguleros. Y con Iribar o sin Iribar, uno lleva a la patria chica en el corazón. Como usted lleva a su Atlético, para quien deseo nuevos triunfos y glorias como esta tan memorable del 10 de abril de 1975.

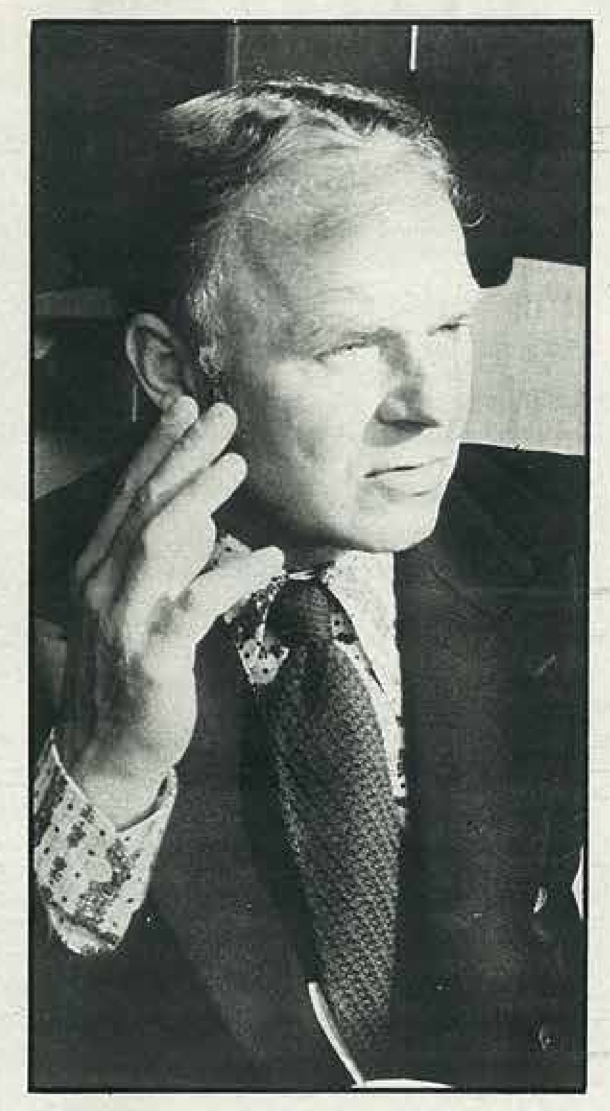
Le felicita y le saluda afectuosamente,

R. de V.

Rumania se ha preparado durante dos meses

KUBALA EN LA BALANZA

España, tan sólo en cinco días



«Están equivocados quienes consideran fáciles a los rumanos.»

"Elijo a los que están en óptimas condiciones"

Las ausencias: Claramunt no quería ir con su equipo a Polonia. Asensi no está en onda. Sol juega ahora en el centro

Análisis de los rumanos:

- **Los cuatro defensas son muy peleones**
- **La inteligencia está en el centro con Dumitru, Dinu y Georgescu**
- **Kun, el ariete, es zurdo; y los extremos se cambian constantemente**

"Están equivocados quienes les creen facilones, son peligrosísimos"

Meta: no esperar al gol averaje; hay que sacar tres puntos de los cuatro en disputa

Escribe: CHEMA. - Fotos: A. VEGA

KUBALA había ido a Turquía. Allí jugaban los rumanos. El fue a observar. A tomar sus notas mentales. A hacer, creánselo, un poco la táctica. Se encontró con Didí, el ex madridista brasileño. Este le dijo: «Es la segunda vez que vienen los rumanos aquí. Han jugado ya dos partidos contra clubs.» A Kubala esto no le extrañó. El sabe que los rumanos llevan dos meses trabajando con la selección nacional. Dos partidos por mes. Uno, internacional. Otro, frente a un club extranjero. Y siempre fuera de casa.

Los rumanos empataron a uno en Turquía. Ya antes, en Holanda, ante Cruyff y sus compañeros, también consiguieron la igualada a cero. Kubala no pudo ver a los rumanos cuando jugaron en Checoslovaquia. El Gobierno checo prohibió la entrada al país a Laszi. ¡Cosas! Pero los rumanos hicieron tablas a uno en ese país.

¡Y CINCO DIAS LOS ESPAÑOLES!

Más adelante explicaré lo que sabe Kubala de los rumanos. Y es mucho. Pero vayamos a nuestra selección. ¿Se han fijado ustedes que Kubala tiene que fabricar el equipo nacionel en sólo cinco días? Desde el pasado sábado, que se concentraron en Eurovillas, hasta mañana miércoles, día 16. El jueves, en verdad, no cuenta. Es la gran fecha. Será la gran fecha. Esto, mirando a esos cinco meses que se han tirado los rumanos arreglando el equipo, nos parece una desproporción enorme. Se lo digo a Kubala. Este sonríe. Y dice que hay que respetar los intereses de los clubs. Y yo insisto. Y quiero romper una lanza en su favor. Y Laszi me dice algo inesperado:

—En esta profesión hay que saber sobrevivir y ser cada día más fuerte. En caso contrario te mueres en el banquillo.



AÑO V - NUM. 204
15 de abril de 1975
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director: Luis G. de Linares
Subdirector: Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:

SEMESTRE... ... ... 375 ptas.
AÑO .... 750 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



Kubala, durante la entrevista con Chema.

Morirá Kubala con las botas puestas. Eso, por descontado. Porque, además, Kubala se siente mal cuando no entrena. Le falta aire. Sus músculos necesitan desenquilosarse diaria y tremendamente. Su imaginación se seca. Su fuerza física disminuye. Pero queda en alto su enorme ilusión.

—¿Y te van a pedir cuentas drásticas si pierdes? ¿Por qué no exiges ahora? ¿Es que vamos a vivir siempre de la improvisación?

—Llevo más de la mitad de mi vida en España. Ya estoy acostumbrado a improvisar. A mí, de pequeño, me enseñaron a obedecer. Después, a triunfar. Sí, no lo niego, entonces todo se planificaba. Aquí, no. Casi imposible.

SIN POLITICA, LO MEJOR

Es como predicar en el desierto. Kubala se cansa, hasta enronquecer, de decir que hay que prestar mayor atención a la juventud. Pero sus palabras caen como quien oye llover. Y él insiste. No se da por vencido. Pero éste es otro tema. Ahora no preocupa —¡bendita idiosincrasia nuestra!— el futuro inmediato, los rumanos.

—Y te apañas un equipo con la base del Real Madrid. Me huele a politiqueo fácil. Jugar en Madrid con cinco jugadores, quizá, madridistas. Y tres del Atlético. Pones a Iríbar y Rojo e incrustas a Rexach y ya está. ¿A quién quieres engañar?

—¿Engañar yo? ¡A nadie! Elijo los mejores. Los que están en más óptimo momento. Al cabo de treinta partidos internacionales no creo que vean en mí una persona capaz de engañar a nadie. No. Te admito tu punto de vista, pero no es así. Créetelo.

Y luego me confesó, como para apelmazar más su opinión, que lo mejor que hay para un futbolista es jugar sobre un buen terreno. Y que el estadio Bernabéu es un gran campo.

LOS CLARAMUNT, ASENSI, SOL...

Kubala quiere tener dos hombres para cada puesto. No 22 jugadores, pero sí 16 que puedan multiplicarse. Y él hizo la multiplicación. Iríbar y Miguel Angel, porteros. Dos, imprescindibles. Camacho y Capón. Ambos pueden jugar a derecha o izquierda. Benito, en el centro. O también Castellanos, dos en el vértice, pues. Del Bosque, Castellanos o Pirri pueden ser hombres libres. Este punto, solucionado. En el centro, Irureta, Velázquez y Pirri. O también Castellanos, sin olvidar a Del Bosque. Y si hiciera falta, ahí, en el centro del campo, también podría jugar Rojo I, cosa que ya hizo en otras ocasiones. Los extremos. Rexach y Rojo I. Y queda García Soriano, que puede hacerlo a la derecha o a la izquierda. Y como arietes, Gárate y Santillana. Y el rojiblanco Gárate, si así lo exigiera la táctica, puede ser extremo izquierdo. Y todavía cuenta con un jugador como todo terreno, de fuerza y juventud, Cortabarría.

Así «desmiga» Kubala a la selección. Son sus «cuentas», digamos.

—¿Y cómo has prescindido de los «intocables» Claramunt, Asensi y Sol?

—Aquí no hay nadie intocable. Mira, Claramunt, ahora que el Valencia ha ido a Polonia a jugar unos partidos, pidió descanso al equipo. ¡Figúrate cómo estará! Asensi no ha cogido la onda. Eso es indudable. Sol, por exigencias de su club, juega de central. No está ajustado a su buen momento.

Y yo, en mis trece. Pensando en que hay cierto politiqueo. En que no ha querido llamar a más jugadores del Barcelona, porque el equipo catalán está m e t i d o en el compromiso Leeds. Y que en España se planifica la selección según los intereses de los clubs, que son quienes, en definitiva, mandan en la Real Federación Española de Fútbol. Al orgullo futbolístico español que le frían un espárrago.

—Yo respeto a mis superiores. Aquí sabemos que hay Liga, Copa y competiciones internacionales. Hay que admitir esos compromisos. Y respetarlos también.

—Sí, Liga y Copa. ¿Pero sabíais al principio de temporada, cuando se estudiaron los compromisos internacionales a nivel de selección, que el Barcelona iba a jugar contra el Leeds? ¿Intuías que el Atlético de Madrid jugaría la final intercontinental contra el Independiente? ¿Os habían dicho que el Madrid iba a jugar un partido amistoso —el jueves pasado— en Alemania? Vamos, no me hagas comulgar con ruedas de molino, amigo.

—Se presumían muchos compromisos de los grandes clubs. Esto era lógico. Y así fue admitido. Nuestro trabajo está en intentar conseguir los mayores triunfos. Los inconvenientes son, digamos, cosas del fútbol.

DE LOS RUMANOS

Habrá que hacer la merienda con lo que tengamos. Como siempre. Y ojalá que salga apetitosa. Abordé el otro lado de la calle, los rumanos.

¿Qué sabe Kubala? ¿Hasta dónde los teme? ¿Qué piensa? Sigan leyendo.

—Yo he jugado contra ellos en varias ocasiones. Creo que en dos. El fútbol rumano es de alta calidad. Y peligroso. Tiene fuerza. E ingenio. No olvides que son de raíz latina. Y clase, como todos los equipos centroeuropeos. Están mal, muy mal informados, los que creen que son flojos. Mal informados y equivocados. Yo los he visto últimamente en dos ocasiones y fuera de su terreno, ante Holanda y Turquía. Y no perdieron. Empataron. Tienen temperamento. Es, repito, un rival peligroso.

—¿Por inmediato?

—Por eso y porque lo es en su capacidad futbolística.

La charla se hizo muy fluida. Los ojos de Kubala relumbraban. Me analizó así al equipo:

—Los cuatro defensas son muy peleones y duros. Pegajosos. Con garra. No dejan acercarse al área. Pretenden que los remates de los contrarios se hagan desde lejos, ya que su portero, Radiscanu, que es un gigante, domina con soltura el área pequeña.

—¿Dónde está su base?

—Yo diría que no hay base propiamente dicha, pero sí un engranaje inteligente que nace en el centro del campo. Con Dinu, el capitán, que juega delante del cuatro con soltura. Es un hombre que, a veces, va al remate por el vértice del área, incluso situándose en el puesto del ariete Kun. Dumitru es el motor. La inteligencia hecha fútbol. Y Georgescu, cuando lo cree necesario, es un hombre en punta.

—Pero ellos no juegan, como los escoceses, con dos delanteros centros, ¿o me equivoco?

—Es un fútbol distinto, pero no por ello menos ambicioso. Kun, el delantero centro, es parecido a Jordan, el escocés. Maneja bien la pierna izquierda, aunque es menos impulsivo, pero con más calidad, si no se apaga. Los extremos son muy notables. Numweiler, el veterano, a la derecha. Gran dominador del balón. Habilidoso, rápido. Lucescu, el izquierdo, juega con la pierna derecha. Es peligrosísimo. Ambos se cambian los puestos con facilidad y casi constantemente. El equipo es, en su conjunto, muy fuerte. Muy difícil. Mucho.

Y luego me habló Kubala que, para él, es necesario ganar a Rumania aquí y empatar, por lo menos, en su patria.

—Quisiera que, al igual que frente a Escocia, de los cuatro puntos en disputa, tres fueran para nosotros, para nuestra hucha. Y luego, habría que vencer a Dinamarca aquí. Eso por descontado. No podemos, como en el torneo clasificatorio para los Mundiales, depender del gol average. Luego, ya viste... En Grecia, los yugoslavos ganaron con diez jugadores... En Grecia, a nosotros, se nos anularon dos goles. No quiero después cosas «extrañas».

España, en tres encuentros, suma cinco puntos. Encabeza la clasificación de este torneo clasificatorio para la Eurocopa de las Naciones. Pero Kubala quiere —y necesita— más. El es responsable. Sin tiempo, claro. Improvisando, como es, parece, preceptivo ya en nuestro fútbol. Con un equipo de bloque. De un bloque en el que ya estuvieron, como cuando debutó como seleccionador frente a Filandia, en la Línea de la Concepción, jugadores como Velázquez, Pirri, Gárate y, creo recordar, que Gento. Está visto que Kubala, en esta ocasión, tiene que volver, en parte, sobre sus pasos... porque estos jugadores son los mejores. Y, sinceramente, según está el fútbol actual, lo son.

CHEMA

(Fotos Agustín Vega.)

EL OVIEDO, LIDER

SEGUNDA DIVISION

Oviedo, 2; Tarragona, 0.
Castellón, 2; San Andrés, 1.
Sabadell, 5; Baracaldo, 0.
Valladolid, 2; Santander, 0.
Tenerife, 3; Leonesa, 0.
Mallorca, 1; Burgos, 0.
Huelva, 1; Córdoba, 0.
Alavés, 1; Cádiz, 0.
Barcelona At., 1; Sevilla, 0.
Orense, 2; Rayo Vallecano, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
OVIEDO	31	15	13	3	41	23	43+11
Sevilla	31	18	6	7	48	21	42+12
R. Santander	31	17	8	6	41	28	42+12
Córdoba	31	16	6	9	47	24	38+ 8
Cádiz	31	15	6	10	45	33	36+ 6
Castellón	31	13	7	11	36	32	33+ 1
Burgos	31	12	8	11	44	40	32+ 2
San Andrés ..	31	9	14	8	24	23	32
R. Vallecano .	31	14	4	13	37	37	32
Barcelona At.	31	10	11	10	32	42	31+ 1
Tarragona	31	9	11	11	24	26	29— 3
Valladolid	31	9	10	12	38	34	28— 4
Tenerife	31	11	6	14	38	48	28— 4
Mallorca	31	10	8	13	34	47	28— 4
Baracaldo	31	10	7	14	23	37	27— 3
Alavés	31	9	7	15	29	36	25— 5
Huelva	31	8	9	14	27	35	25— 7
Orense	31	7	11	13	22	32	25— 5
Sabadell	31	8	8	15	48	52	24— 8
Leonesa	31	5	10	16	22	50	20—10

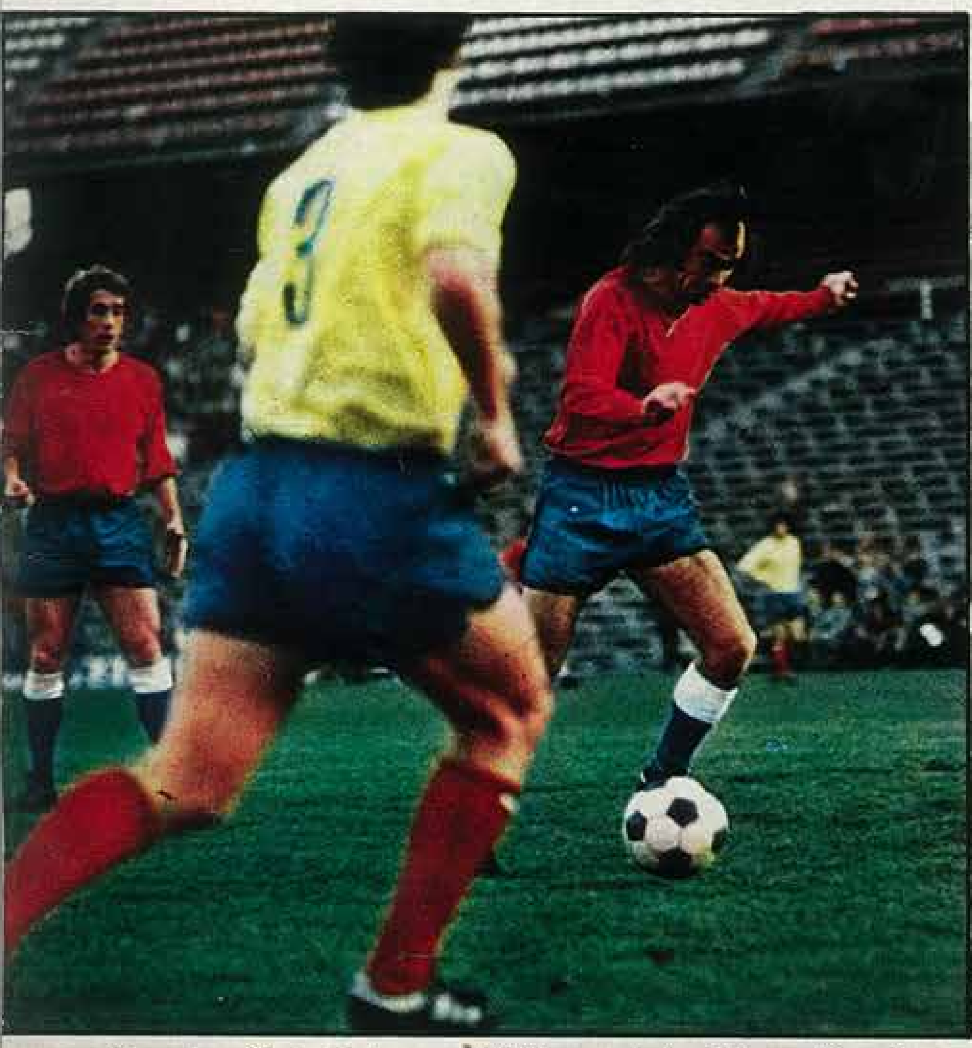
LA SELECCION DE KUBALA



La selección de Kubala celebró un entrenamiento fuerte el pasado domingo. Se enfrentó a la olímpica, en un encuentro que dirigió, en el Vicente Calderón, con mucho público en los graderíos, el señor Soto Montesinos. Este fue el equipo «sparring». De pie, de izquierda a derecha, Artola, Ramos, Santi, Guisasola, Fernández Amado, el seleccionador Toba y Murillo. Agachados: Aguilar, Robi, Satrústegui, Cardeñosa y Quiles. El resultado final fue de cuatro a uno a favor del conjunto de Kubala.



Santillana y Guisasola se disputan un balón de cabeza, que acabaría rematando el madridista, aunque sin consecuencias para el marcador.



El murciano García Soriano, con el balón controlado, inicia una internada perseguido por un «contrario».



Gol de Velázquez. El madridista remata de cabeza, pese a la oposición de Guisasola, y envía el balón a las mallas.

GOLEO A LA DE TOBA (4-1)

Gárate, que demostró atravesar un excelente momento de forma, remata con su habilidad característica sobre el portal de Artola.



El señor Soto Montesinos señaló un penalty en el área de los olímpicos. Pirri se encargó de tirarlo y batió a Artola.



Penetración de Del Bosque sobre el área contraria. El guardameta de los olímpicos, que aparece caído en el suelo, trata de cortar la acción al jugador del Real Madrid. Fotos A. Vega.

Con masiva aportación de los dos líderes del campeonato, Real Madrid y Dynamo de Bucarest...

ESPAÑA-RUMANIA, encuentro decisivo en el Grupo IV de la Eurocopa

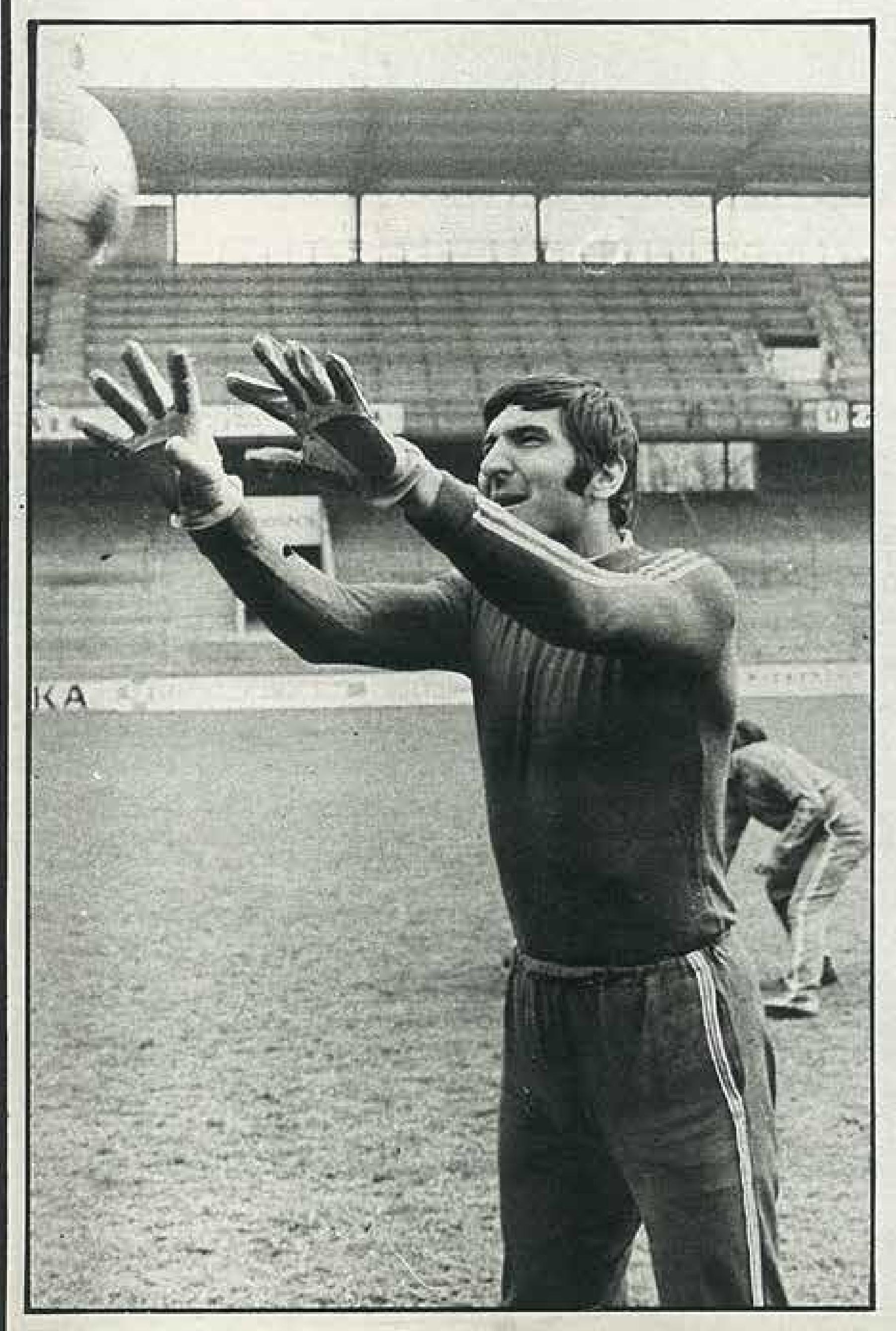
PASADO mañana, jueves, en el estadio Santiago Bernabéu, de Madrid, la selección española puede dar el paso definitivo de cara a la calificación, para los cuartos de final de la Eurocopa 1974-76, en cuyo grupo cuarto, que es el nuestro, compiten además: Rumania, Escocia y Dinamarca.

La condición para que se dé este paso es, naturalmente, que se venza a Rumania, visitante de turno. La selección española lleva disputados tres partidos, y cuenta con cinco puntos, mientras que los rumanos, sus inmediatos seguidores, sólo han disputado un partido y tienen un punto. Este encuentro lo disputaron en Copenhague ante Dinamarca el 13 de octubre del año pasado, y concluyó con empate a cero goles, lo que supone un importante «patinazo» para un cuadro con aspiraciones, como es el rumano. Si España gana a Rumania se colocará con siete puntos, a los que bastará sumar los dos seguros de la visita danesa, para estar exentos de peligro.

EL DYNAMO DE BUCAREST, EQUIPO NODRIZA

A la hora de salir estas líneas, la selección rumana estará llegando a Madrid. Al frente de la misma, el presidente de la Federación Rumana de Fútbol, Mircea Angelescu, y, con el seleccionador Valentin Stanescu, diecisiete jugadores, que son los siguientes: Necula Raducanu (Rapid de Bucarest) y Silviu Iorgulescu (U. T. A. Arad), porteros; Florin Cheran (Dynamo de Bucarest), Gabriel Sandu (Dynamo de Bucarest), Teodor Anghelini (Steaua Bucarest), George Mateescu (Steaua Rosa), Stefan Sames (Steau Bucarest) y Alexander Satmareanu (Dynamo de Bucarest), defensas; Cornel Dinu (Dynamo de Bucarest), Dudu Georgescu (Dynamo de Bucarest), Ion Dumitru (Steaua Bucarest), Ilie Balaci (Universitate Craiova) y Ladislav Boloni (ASA Tg. Mures), centrocampistas; Radu Numweiler (Dynamo de Bucarest), Atila Kun (F. C. Oradea), Mircea Lucescu (Dynamo de Bucarest) y Zoltan Crisan (Universitate Craiova), delanteros. Como observará el aficionado, el auténtico club nodriza de la selección rumana, con siete titulares en la misma, es el Dynamo de Bucarest, viejo conocido de los españoles de cuando su eliminatoria europea ante el Atlético de Madrid, favorable a los rojiblancos por dos goles de ventaja, precisamente los que logró en Bucarest al vencer por 0-2, ya que en Madrid el resultado fue de empate a dos tantos.

De estos siete titulares del Dynamo de Bucarest, sólo uno de ellos, Alexander Satmareanu, estuvo ausente en la cita del Manzanares, aunque jugó el primer encuentro de la eliminatoria. Los otros seis, es decir, Cheran, Sandu, Dinu, Georgescu, Numweiler y Lucescu, jugaron los dos encuentros frente al cuadro español. Ahora vuelven, al cabo de dos años, en plan de internacionales, aunque, al fin y a la postre, este España-Rumania puede ser considerado casi como un Real Madrid-Dynamo de Bucarest, puesto que por lo menos siete jugadores por bando, de ambos equipos, vestirán la elástica del equipo nacional.



Necula Raducanu, un guardameta de gran fama y una de las figuras del once nacional rumano.



Atila Kun, del F. C. Oradea, un ariete acometedor, y siempre con el gatillo dispuesto.

RADUCANU Y LUCESCU, LAS FIGURAS

La selección rumana (léase Dynamo de Bucarest, que va el primero destacado en la Liga de su país) va a ser un rival incómodo, ya que se trata de un bloque compacto donde se mezcla juventud con veteranía, fuerza con técnica y, por encima de todo, ambición, como se desprende de los dos empates cosechados a «cara de perro» ante Turquía en Estambul y Checoslovaquia en Praga, en encuentros de preparación para este compromiso ante España.

La línea más joven es la zaga, donde sólo Cheran ha cumplido los veintiocho años, mientras que Sandu y Satmareanu cuentan con veintitrés, y Anghelini veintiuno. En el centro del campo Cornel Dinu, que es, después de Lucescu, el que más veces ha representado a Rumania (48), cuenta veintisiete años, Dudu Georgescu veinticinco, e igual Ion Dumitru, mientras que en el ataque los extremos van a cumplir treinta años, tanto Numweiler VI como Lucescu; y el ariete Atila Kun tiene veintiséis. Estos que hemos citado, junto con el meta Necula Raducanu, que también roza los treinta años, integran el once inicial que saltará a la palestra del Santiago Bernabéu.

Las figuras más importantes de esta selección rumana son el meta Raducanu y el exterior zurdo Lucescu, quienes, junto con Dinu, Dumitru y Radu Numweiler son supervivientes de aquel once nacional que logró llegar a la fase final del Mundial de Méjico en 1970. Raducanu es un guardameta de físico impresionante (1,91 de estatura y 82 kilos de peso), formidable en las salidas con el puño y de pasmosa agilidad y colocación. Con él destaca Mircea Lucescu, extremo izquierdo, que ostenta el récord de encuentros internacionales en su país, con cincuenta y dos actuaciones en la selección. Prácticamente casi todos los encuentros disputados por Rumania desde 1966, en que Lucescu hizo su debut ante Suiza en Bucarest, hasta hoy. Lucescu es un jugador de gran técnica y poderoso remate. Su duelo con el joven Camacho, especialista en el marcaje de gente importante, puede ser lo más llamativo de esta confrontación hispano-rumana.

LOS PRECEDENTES

Este del jueves va a ser el tercer encuentro entre España y Rumania a lo largo de la historia. Y lo curioso del caso es que también figurará dentro del marco de un campeonato de Europa de selecciones nacionales, como los dos anteriores, que fueron valederos para la Eurocopa

● Dentro de un conjunto de excelente nivel técnico, las figuras son el meta Raducanu y el exterior zurdo Lucescu

Por MIGUEL VIDAL



El Dynamo de Bucarest, con siete titulares de la selección, auténtico club «nodriza» de la misma. Y viejo conocido de los aficionados españoles por haberse enfrentado hace dos años al Atlético de Madrid en Copa de Europa.

1962-64, que acabaría ganando España, al vencer en la final de la misma a la Unión Soviética, en Madrid.

La primera confrontación hispano-rumana, pues, se jugó en el Santiago Bernabéu el 1 de noviembre de 1962, y acabó con estrepitoso triunfo de nuestros colores por seis goles a cero: Guillot, tres, Veloso, Collar y Petru, en propia meta, fueron los autores de la abultada cuenta. Veinticuatro días más tarde, en Bucarest, la selección rumana intentó lo que prácticamente era imposible, esto es, superar la eliminatoria, debiéndose conformar con un triunfo que fue insuficiente: 3-1. Veloso salvó el honor del once español.

¿Qué pasará en esta tercera confrontación? España necesita el triunfo, y también Rumania. De ahí el atractivo de un partido que se presenta cuajado de alicientes. La selección rumana parece atravesar por un espléndido momento de forma, lo que, unido a su afán de no quedar definitivamente descolgada del grupo, la hacen doblemente temible. La solución, pues, el jueves.

ASI VA EL GRUPO IV

25-9-1974. Dinamarca-ESPAÑA: 1-2.
13-10-1974. Dinamarca-Rumania: 0-0.
20-11-1974. Escocia-ESPAÑA: 1-2.
5-2-1975. ESPAÑA-Escocia: 1-1.

	J	G	E	P	F	C	Ptos.
España	3	2	1	0	5	3	5
Rumania	1	0	1	0	0	0	1
Escocia	2	0	1	1	2	3	1
Dinamarca	2	0	1	1	1	2	1



Valentin Stanescu, hoy seleccionador, fue en sus tiempos portero internacional.

COLLAR
CUENTA SU VIDA



● A partir de nuestro próximo número, Collar contará su vida a través de la pluma de Heras Lobato. Los triunfos, los fracasos, las alegrías y las amarguras del que fue famoso extremo izquierdo del Atlético de Madrid y de la selección nacional, en una serie de cinco capítulos.

Hoy es un buen día para empezar a beber un buen brandy.

¡Guapa!

¿Decía?

Y Celta-Betis X
¡Pues tengo trece...!

¡Mañana, por fin, me dan el coche!

¿Qué os parece si lo celebramos con un buen brandy?





EL JUEVES POR LA NOCHE PUEDE DIRIGIR EL ATAQUE ESPAÑOL ANTE RUMANIA

SANTILLANA: UN PELIGRO PARA RADUCANU

- «SI JUEGO ME LLEVARE UNA GRAN ALEGRIA»
- «¿QUE SI MARCARE ALGUN GOL? ¡OJALA!»
- «EL PARTIDO NO VA A SER FACIL, PERO VAMOS A GANAR»
- «LOS RUMANOS SON FUERTES Y PELIGROSOS»

Y EL MADRIDISTA ASEGURA:
«TENIA ESPERANZAS DE QUE EL SELECCIONADOR ME LLAMASE, PUES LAS COSAS ME ESTAN SALIENDO BIEN»

Por PEREZ ROMERO

CATORCE goles –comparte con José Eulogio Gárate el primer puesto de la clasificación de máximos realizadores– le acreditan una vez más como un rematador de postín. Como un jugador extremadamente peligroso en el área, a pesar de la estrecha vigilancia a que le someten los defensas encargados de su marcaje. Y es que Carlos Alonso «Santillana» ha vuelto en la presente temporada, una vez superado el paréntesis de la pasada, por sus fueros de gran rematador y excelente jugador. Titular indiscutible del Real Madrid –posibilidad esta que para muchos era más que dudosa al comenzar la Liga y más teniendo en cuenta la llegada de Roberto Martínez–, a plena satisfacción, además, de entrenador y aficionados. Y el jueves, si Ladislao Kubala no decide lo contrario, el santanderino será el ariete del equipo nacional ante Rumania, en un partido, si no trascendental para el futuro de nuestra selección en la Eurocopa, sí importante, dado que en los próximos meses habrá que viajar a Bucarest y recibir aquí a Dinamarca.

–¿Esperaba Santillana la llamada del seleccionador?

–Sinceramente, tenía esperanzas, dado que las cosas me están saliendo bastante bien, y, de otro lado, jugar en el equipo nacional es el gran sueño de todo jugador.

–¿Jugarás el jueves?

–No lo sé. Lógicamente, me llevaría una gran alegría, pero de todas formas ya es importante estar aquí.

José Eulogio Gárate será el adversario del madridista para lucir el 9 a la espalda. El rojiblanco, tras varias jornadas con la «pólvora» mojada, ha recuperado en las últimas sus características goleadoras de siempre, y ahí va, junto con Santillana, al frente de la lista de máximos goleadores de la División de Honor.

–Gárate –asegura Santillana– es un extraordinario jugador que no vamos a descubrir ahora. Posee, además, una gran experiencia en la selección.

–Supongamos que juegas, ¿marcarás algún gol?

Su respuesta es rotunda:

–¡Ojalá! Sería maravilloso.

Y después agrega:

–De todas formas, lo importante es ganar y lo de menos quién marque los goles. Quiero decir que si los marca otro compañero me llevaré una gran alegría también.

–¿Puede haber muchos goles?

–Eso nunca se puede saber. En principio, no es probable que haya muchos, pero ¡quién sabe lo que pueden dar de sí después los noventa minutos de juego!

«UN PARTIDO MUY DIFICIL»

Parece ser –eso, al menos, afirman quienes les han visto en acción– que los rumanos atraviesan un buen momento, con una puesta a punto ideal, tras sus partidos ante Turquía y Checoslovaquia, encaminados, más que nada, a preparar este del jueves.

–¿Qué referencias tienes de los discípulos de Valentín Stanescu?

–Sencillamente, que tienen un gran equipo. Son fuertes y sumamente peligrosos.

–¿Y la defensa?

–Es muy segura.

–Resumiendo...

–Que va a ser un partido tremendamente difícil, pues ellos vendrán dispuestos a alcanzar un buen resultado. Un empate que les vendría muy bien de cara a sus aspiraciones.

–¿Pesimista?

–En absoluto.

–¿Entonces?

Santillana, que ya fue convocado por el seleccionador en otras ocasiones, aparece en la foto con Rojo, poco antes de salir hacia Grecia.



El madridista, entre Asensi y Marcial, dos azulgranas que el jueves no figurarán en el equipo.



–Soy realista. Y también optimista.

–¿Se ganará a Rumania?

–Esa es la ilusión de todos.

Calla unos instantes y después remacha:

–Todos estamos muy ilusionados y, sinceramente, por la mente de ninguno de nosotros creo que ha pasado la posibilidad de perder. Sabemos, sí, que tendremos que luchar desde el primer minuto hasta el último, pero tenemos confianza en nuestras posibilidades.

Sí, la moral de todos los seleccionados es magnífica. Kubala –dentro del estupendo ambiente de selección que se respira por Eurovillas– les ha sabido mentalizar a las mil maravillas para hacer frente a los rumanos.

Y dejando ya un poco al lado este difícil e importante partido del jueves por la noche, pasamos a hablar de la presente campaña, que, como decíamos al comienzo, para Carlos Alonso «Santillana» está resultando magnífica.

–¿No es así?

–Sí. Estoy muy contento de cómo me están saliendo las cosas.

–Físicamente, ¿cómo estás?

–Estupendamente. Me encuentro en un gran momento.

–La Liga la tenéis en el bolsillo, la Recopa pertenece, como aquel que dice, al pasado, ¿pensáis ya en la Copa del Generalísimo?

–La Copa entra, lógicamente, dentro de nuestros planes. Y nuestra ilusión no es otra que hacer el doble. Ya veremos, pues de todos es sabido las dificultades que lleva consigo la Copa.

Hoy por hoy, a Santillana –a partir del viernes, otro gallo cantará– lo único que le preocupa es este partido ante los rumanos de Valentín Stanescu. Un partido en el que el madridista tiene depositadas grandes ilusiones y esperanzas. Las mismas que Kubala y todos los aficionados del país tienen depositadas en él para perforar el marco de ese gigante –para muchos, el mejor guardameta de Europa– llamado Raducanu, si es que el seleccionador se decide por el montañés para dirigir el ataque, cosa que a la hora de redactar estas líneas se desconocía, pues Kubala continuaba dando vueltas a su cabeza.

–Si juego –dice Santillana–, me llevaré una gran alegría. En caso contrario, sabré esperar mi oportunidad, pues lo verdaderamente importante es ganar a Rumania.

A por la victoria, pues.

UN TRIUNFO DE LOS «KUBALAS-BOYS» SOBRE EL CONJUNTO RUMANO CLASIFICARIA A ESPAÑ

EL JUEVES, EN EL BERNABEU, EL III ESPAÑA-R

- EN LA PRIMERA CONFRONTACION, «LA SELECCION DE LA ESPERANZA» APLASTO A LA RUMANA (6-0)
- GUILLOT (3), VELOSO (2), COLLAR Y MACRI, EN PROPIA PUERTA, AUTORES DE LOS GOLES HISPANOS

CON buen pie comenzó España la II Copa de Europa de Naciones, cuyo título conquistaría finalmente. Concluido el Mundial de Chile (1962), en que la selección nacional disputó los tres partidos en Viña del Mar al mando del tánden Hernández Coronado-Helenio Herrera, siguiendo la norma establecida de que a Mundial terminado seleccionador nuevo, en esta ocasión asumió la responsabilidad del primer equipo nacional José Villalonga Llorente, el cual permanecería en el cargo desde 1962 hasta 1966, tras el Campeonato del Mundo disputado en Inglaterra. La eliminación de España del grupo que tuvo su sede en Birmingham fue la causa de la dimisión del llorado Villalonga, el hombre que ganó el título continental y que, al propio tiempo, durante el ejercicio asumido, encajó la mayor derrota de la selección española en nuestro país. Fue ante Escocia (2-6), en junio de 1963.

Rotundo y claro triunfo de la que dio en llamarse «la selección de la esperanza», ante Rumania, en el Bernabéu, que se vio eclipsado por la derrota sufrida veinte días después en Bucarest. El seis a cero favorable a nuestros colores, en Madrid, no justificó en absoluto el partido perdido en la capital rumana por tres tantos a uno. Con Rumania y España completaban el V Grupo Irlanda del Norte y Eire. En San Mamés, los irlandeses igualaron a un tanto. Resultado que ponía difícil la clasificación española para los cuartos de final de la II Eurocopa; pero la victoria de nuestra selección en Belfast, por un tanto a cero, hizo concebir justificadas esperanzas, puesto que a los cinco puntos logrados por España lógicamente deberían añadirse cuatro más, correspondientes a las confrontaciones con Eire, como así fue: en Sevilla, España sumó dos puntos más a costa de los rubios jugadores de Eire, y en Dublín, ya con España clasificada, nuestra selección se anotó el triunfo ganando por dos tantos a cero. Fue un buen paso que permitió a España disputar las semifinales, frente a Hungría, en Madrid, y la final ante Rusia, a la cual se venció por dos tantos a uno, en partido memorable en todos los aspectos, puesto que la selección nacional, por fin, había conquistado un título, el de campeón de la II Eurocopa.

V COPA CONTINENTAL

De nuevo Rumania, como en aquella ocasión, integra el grupo en el que participa España. Ahora, Dinamarca y Escocia completan la terna. Disputados los dos encuentros con Escocia, directo rival nuestro, habiendo sumado España tres puntos, más los dos que se obtuvieron en Copenhague a costa de Dinamarca, todo parece indicar que España, al final del torneo preliminar, quedará clasificada –siempre y cuando se gane pasado mañana a Rumania– para la ronda final. Kubala, los jugadores por él seleccionados e incluso la afición española son conscientes de que en el Bernabéu se precisa ganar para proclamarse el fútbol español campeón del Grupo IV de la V Eurocopa. Vencer a Rumania representará para España el estar presente, en el mes de abril de 1976, en los cuartos de final. Nunca como ahora estuvo tan identificada la selección nacional, auténtico representante del fútbol español, con los aficionados. La trayectoria marcada por Ladislao Kubala en 1969 sigue dando sus frutos, aunque algunos exigentes comenten que Kubala pierde los partidos decisivos. Lo cierto del caso es que para perder esos encuentros hay que llegar a disputarlos. Cosa que, por otra parte, salvo con Villalonga, no se llegó a la recta final de las competiciones europeas.

GOLEADA A RUMANIA (6-0)

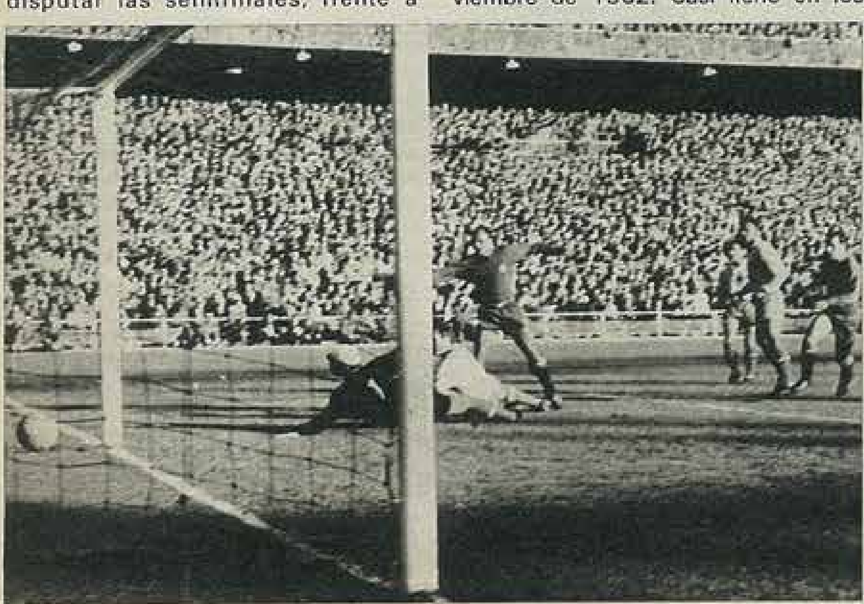
Por vez primera en el historial de confrontaciones internacionales se enfrentaron España y Rumania. Escenario: el Bernabéu. Día: 1 de noviembre de 1962. Casi lleno en los



Selección nacional que derrotó a la rumana, en el Bernabéu, por seis a cero.



Rumania se enfrentó por vez primera a España el 1-11-1962.



El valencianista Guillot inaugura el marcador.



Así marcó Veloso el segundo tanto de la serie.

A, VIRTUALMENTE, EN EL GRUPO IV

Por VICTOR MENENDEZ - Fotos: VEGA-GALVEZ

UMANIA, PARA LA V EUROCOPA (1974-76)

- EL PRIMER EQUIPO ESPAÑOL DEFRAUDO EN BUCAREST, EN EL ENCUENTRO DE DEVOLUCION DE VISITA (3-1)
- CONSTANTIN, MANOLACHE Y RIVILLA, QUE BATIO A VICENTE, MARCARON LOS TANTOS RUMANOS

graderíos para ver en acción a nuestros representantes. Formidable debut del seleccionador, Pepe Villalonga, que formó el primer equipo español con Vicente; Pachín, Rodri, Calleja; Paquito, Glaría; Collar, Adelardo, Veloso, Guillot y Gento. Por su parte, los rumanos alinearon a Spectu; Georgescu, Nunweiler, Macri; Petru, Kockac; Bansuc, Ozon, Voinea, Popescu y Chergeli. Dirigió la contienda el colegiado inglés Mr. Howley. Aunque Rumania apenas presentó capacidad ofensiva, la verdad es que España jugó un partido de auténtico y constante ataque. Los goles fueron cayendo en el portal de Spectu ante la alegría y satisfacción de los aficionados. Debutó Veloso, que hizo un gran partido, y Guillot, autor de tres tantos, tuvo una tarde fenomenal. El valencianista fue el principal artífice del rotundo triunfo del primer equipo nacional. Enrique Collar hizo el cuarto tanto y Veloso se anotó otro gol. El sexto fue obra del defensa Macri, que, al intentar despejar un balón a córner, lo hizo con tan mala fortuna que el balón se coló en su propia red. Comenzaba una nueva etapa para la selección, que culminaría dos años más tarde conquistando el título europeo. En aquella soleada tarde del 1 de noviembre de 1962, la denominada «selección de la esperanza» justificó con creces la confianza que habían depositado en ella los aficionados. Hay que tener en cuenta que el once hispano lo integraron jugadores netamente españoles, y uno de los mejores aciertos de Pepe Villalonga fue el de alinear de extremo derecho al rojiblanco madrileño Enrique Collar, un hombre que actuó durante todo el transcurso del partido realizando cambios de juego y posiciones con su otro compañero, Francisco Gento. Una vez más quedó demostrado que Collar y Gento podían actuar y tener un sitio en la selección. Estos dos jugadores fenomenales realizaron y estuvieron presentes en todas las jugadas de peligro y en las que quedaron transformadas en gol. Poco trabajo tuvo nuestro meta, Vicente. Uno de los escasos avances rumanos que llevaron peligro para nuestro portal fue desbaratado por la feliz intervención de Vicente, con una salida peligrosa en que se jugó el tipo nuestro cancerbero. Al final, afortunado debut de nuestra selección, que goleó sin paliativos a la rumana. Una nueva etapa fructífera acababa de comenzar.

DERROTA EN BUCAREST (3-1)

Veinte días después (20-11-1962), España devolvió la visita a Rumania. Debido al mal estado del terreno y a las pésimas condiciones climatológicas, España bajó mucho en su rendimiento en comparación con el primer encuentro que había disputado a su rival. Pepe Villalonga hizo dos cambios con respecto al conjunto que había formado en Madrid. Pachín dejó el puesto a Rivilla y Adelardo cedió el suyo a Amancio, que con este motivo debutó en la selección nacional. Nuestros jugadores no respondieron a la expectación despertada en el gran público rumano. Lo que se presagiaba que sería una nueva exhibición a cargo de la selección española finalizó con un partido mediocre, tirando a malo, del primer equipo nacional. Nuestros jugadores admitieron la derrota sin conseguir destruir el fútbol de sus enemigos, que jugaron velozmente, a base de largos desplazamientos de la pelota, no rehuir el choque y con unas grandes ganas de victoria. A los españoles, el fútbol que puso sobre el tapete del estadio 23 de Agosto Rumania les resultó totalmente desconocido en comparación al que habían exhibido veinte días antes en la capital de España. Los nuestros no aceptaron la pelea y por eso perdieron merecidamente. El gol de nuestra selección fue obra de Veloso, y los tantos rumanos fueron logrados por Constantín, Manolache y Rivilla, que, como queriendo compensar la acción de Macri en Madrid, introdujo el balón en la meta de Vicente. Al final, un resultado adverso que hizo dudar a la afición española de la potencia y clase del primer equipo nacional. Todo quedó compensado, posteriormente, con el fabuloso triunfo ante la URSS, el 21 de junio de 1964. Esperemos que en esta ocasión la final de la V Eurocopa tenga un protagonista: España.



Nuevo gol de Guillot. España se anota el cuarto tanto.



Uno de los escasos avances rumanos sobre el portal de Vicente.



Adelardo pugna por un balón con el defensa rumano Nunweiler.



El meta Spectu ve su meta batida por tercera vez.



124-D
DOS COCHES DE CONFIANZA
Dos buenos coches. El 124 y el 1430. Por muchas razones. Pero, sobre todo, por su seguridad, por su fortaleza y por la increíble respuesta de su mecánica. Cualidades de las que son claro exponente los triunfos deportivos conseguidos.
Con los Seat 124 y 1430 se ha ganado, durante 3 años consecutivos, el Campeonato de España de Rallyes y los dos Campeonatos de Marcas celebrados hasta ahora. Poniendo en juego las mismas cualidades que cuentan en una utilización familiar o profesional, cómoda y segura.
Seat 124 y 1430. Dos buenos coches. Briosos y seguros: para ganar los rallyes. Pero también cómodos y elegantes, para que usted los conduzca diariamente con toda confianza.
SEAT
Seat 124 y 1430

UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA







PACO LESMES, «LA MURALLA DE ZORRILLA»

FUE sobrio en su juego, en su forma de comportarse, en su trato. Era un jugador de mucho cálculo, de ideas claras. Y parecía que no llegaba a la jugada, al balón, por su cadencia y por su aparente lentitud, pero acertaba siempre porque medía maravillosamente sus acciones. Paco Lesmes fue un defensa central de categoría extraordinaria. Es realmente curioso lo que puede influir en un futbolista el hecho de figurar en un cuadro modesto. Paco Lesmes fue figura genial del mejor Valladolid de la historia, y por ello sólo vistió en una oportunidad la elástica de la selección nacional. No es presumir de nada si se asegura, y estamos convencidos de ello, que si Lesmes juega en un cuadro de Madrid o Barcelona, su paso por la selección se hubiese multiplicado. Es la ley de la vida del jugador de fútbol que defiende los colores de un equipo que apenas aspira a nada, salvo mantener su categoría, y que, esporádicamente, hace un alarde durante dos o tres temporadas como sumo.

Francisco Lesmes Bobed vino al mundo en la ciudad de Ceuta, el 6 de noviembre de 1922. De niño destacaba por su carácter fibroso, por su nervio, en lo que concierne a constitución física, pero, al mismo tiempo, por su serenidad en el desarrollo de sus juegos infantiles. De buena estatura, comenzó a jugar al fútbol con la ilusión de los años infantiles. La guerra española apenas le afecta a sus actividades, porque es un niño de catorce años cuando se inicia el conflicto. En 1939, cuando llega la paz a nuestras tierras, Paco Lesmes tiene diecisiete años y sigue siendo un mozo alto y bien dotado para los deportes. Por ello firma por el Imperio de Ceuta. En este equipo destacó de tal forma y manera que pronto es llamado a las filas del Africa Ceutí. Su camino está trazado en nuestra ciudad de allende el estrecho, a la que él quiere y estima como nada. Pero el Ceuta, al que pasa desde el Africa Ceutí, es poco cuadro para él, cuando está llamado a ser el mejor defensa de la Península. Y el Granada, que busca valores para su cuadro, repara en Lesmes I –ya es llamado así, porque su hermano Rafael ya empieza a destacar y es Lesmes II– y logra su fichaje. En el Granada comienza a verificarse su consagración definitiva. Una etapa corta, porque el Valladolid, que siempre fue equipo «nodriza», deja de ser exportador de valores para tratar de hacer un cuadro que llegue a algo. Y los dirigentes de Pucela logran su traspaso desde el equipo de Los Cármenes al de Zorrilla. Lesmes llega a Valladolid y ahí se queda para siempre. No ha tenido más equipo que el blanco-violeta de la ciudad castellana. Una población de la tierra de Campos donde Paco Lesmes ha orientado su vida y donde es querido y respetado por los que fueron sus admiradores y por la generación de nuevos aficionados, que saben de él por lo que han leído, por lo que les cuentan sus mayores o por las biografías periodísticas.

Pero la satisfacción de Lesmes es que pronto formaría, con Babot y su hermano Rafael, un terceto defensivo de tal entidad que durante algún tiempo se le consideró como uno de los mejores y más completos de España. Es cuando el equipo de Zorrilla tiene una formación base integrada por Saso; Lesmes I, Babot, Lesmes II; Ortega, Lasala; Juanjo, Coque, Vaquero, Aldecoa y Revuelta, que hace estragos en la Liga española, que llega a la final de Copa con el Athletic de Bilbao, al que obliga a una prórroga y que puede considerarse como el techo máximo del equipo castellano en toda su historia futbolística.

Lesmes I –Paco Lesmes para los que supimos de sus andanzas y de su juego por todos los campos españoles– alcanza en Valladolid tal perfección en su juego que el rumor de su traspaso a un equipo grande, de Madrid o de Barcelona, es constante. Sin embargo, con su lealtad y conciencia de siempre, sigue al frente de los violetas, y allí termina sus días de deportista en activo, después de marcar una estela imborrable de jugador de excepción como pocos hayan existido en dicha capital del Pisuerga.

Su categoría se vio respaldada por la internacionalidad, que, a decir verdad, no fue justa en modo alguno con él. Un solo partido ante Turquía, con victoria española en Madrid, por 4-1, y la decepción de que los seleccionadores de aquel tiempo se hubiesen equivocado reiteradas veces –como sucede en todo tiempo y lugar– sin conceder opción a quien fue un modelo de jugadores. Paco Lesmes, «la muralla de Zorrilla».



ASI ERA

● Paco Lesmes fue un defensa de una sobriedad excepcional. Muy bueno en el juego por alto, era, asimismo, un perfecto distribuidor de balones con perfecta entrega mediante un magnífico toque de pelota. En el área mandaba mucho y con autoridad absoluta.

(En el grabado, Lesmes I –Paco Lesmes– se adelanta al intento de César, delantero centro del Barcelona, en partido jugado en Zorrilla, entre el Valladolid y el Barcelona, en octubre de 1951. Tras César y Lesmes I salta inútilmente Goicolea, al tiempo que Lesmes II presencia el desenlace de la jugada.)



● «EL MAYOR DEFECTO DE NUESTRO FUTBOL ES TENER ENTRENADORES QUE APENAS DIERON UNA PATADA AL BALON. ¡ESTO ES UNA VERDADERA PENA!»

● «YO OPINO COMO LOS QUE ME PRECEDIERON EN ESTA SERIE: COMO ALFREDO DI STEFANO NO HUBO NADIE»

NO es difícil verle por las calles de Valladolid, con su cartera de negocios en su mano. Es hombre activo en la vida como antes fue activo en el área. Paco Lesmes, sin embargo, al margen de sus negocios particulares, quiere mucho al equipo que lo supuso todo para él. Por eso está muy ligado a la entidad representativa de Valladolid. Esa misma que él defendió con lo mejor de sus fuerzas y de sus ilusiones. Paco Lesmes es una institución en la ciudad del Pisuerga y lo es porque siempre supo hacerse respetar y querer.

Es habitual a los partidos y sufre con la marcha de su ex equipo, para el cual, por supuesto, quisiera lo mejor. Lesmes I ha sido un hombre de una actividad profesional incesante. Y al decir esto nos referimos al hecho casi insólito de haber sido nada más y nada menos que veintiún años profesional del fútbol. Sólo esta circunstancia acredita plenamente que sea considerado como un semidiós del fútbol español, en el cual llenó toda una época de dedicación, entrega y magníficas cualidades.

Paco Lesmes, «la muralla de Zorrilla», viene con pleno derecho a las páginas de AS-COLOR y viene como justo premio a una trayectoria muy difícil de igualar.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida?

—Alfredo. No hay punto de comparación de Di Stéfano a los demás. Casi todos los que me precedieron en esta serie lo han hecho constar así. ¿Qué puedo añadir yo? Fue fenomenal y tuvo las mejores virtudes y cualidades que pueda soñar un futbolista. Dejando a un lado a este superclase, le diré que Kubala le sigue en méritos, sin llegar, claro está, a igualar en el rendimiento a Alfredo. No obstante, en mi opinión, Kubala ha sido más técnico que Di Stéfano, pero menos jugador de club que el madridista.

—¿Cuál es su mejor y más grato recuerdo deportivo?

—Haber sido veintiún años profesional. Tuve suerte y me respetaron las lesiones. Conozco los campos españoles de fútbol como el pasillo de mi casa. Me son todos familiares, a través de las numerosas visitas que hice a lo largo de mi vida activa en el fútbol.

—¿Y el peor o el más amargo que pasó de futbolista?

—Perder la única final que disputé. Fue en 1950, frente al Athletic de Bilbao, y caímos en la prórroga. Desde entonces no simpatizo con el tiempo extra de los partidos. También fueron muy tristes para mí los dos descensos del Real Valladolid a Segunda.

—¿A qué jugador, en su mismo puesto, admiró más?

—Hubo varios excelentes. Aparicio, Biosca, Parra y el propio Garay fueron auténticos valladareś. Los porteros que tenían detrás podían estar tranquilos, pues incluso, para no darles trabajo, jamás realizaban un pase hacia atrás. Ahora, con eso del pasecito al propio guardameta, no creo que ningún portero encaje goles en frío. Les hacen sudar sus propios defensas.

—Juzgue al fútbol que se practica hoy en España.

—Es muy diferente al de mi no lejana época. Técnicamente, es más bajo. Individualmente, los futbolistas de ahora son peores que los que jugaban por los años cincuenta.

—¿Le falta algo para llegar a ser una potencia mundial?

—Se precisa que los grandes clubs, me refiero a los que representan el fútbol de las distintas ciudades, cuiden la cantera regional. Hay que tomar ejemplo del Athletic de Bilbao y de la Real Sociedad. Lo bonito, y a la larga lo práctico, será siempre que los clubs los manejen hombres del fútbol, no millonarios de profesión.

—¿Y qué defectos tiene o qué le sobra?

—Entrenadores que apenas dieron patadas a un balón. Hoy en día, cualquiera es entrenador, cualquiera se mete a entrenar sin tener la menor idea de los secretos del fútbol, que, por experiencia, solamente los conocen los que jugaron como mínimo diez años en equipos de Primera División o de Segunda punteros. Me da pena tener que preguntar ¿dónde jugó éste?, y que no haya nadie que sepa contestarme. ¡Esto es una verdadera pena!

—¿Qué representó para usted la internacionalidad?

—Una ambición que estuve deseando desde que di la primera patada a un balón. La he visto cumplida y ahora la añoro.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía de hacerlo?

—Creo que sí. Era imposible continuar más tiempo. Tenía cuarenta años y me encontraba actuando en Primera División. Conste que intenté dejarlo antes, pero los directivos y los aficionados vallisoletanos me lo impedían. Estuve cuatro veranos despidiéndome de los compañeros, en Zorrilla, y cuando me daba cuenta ya me encontraba entrenando de nuevo con ellos.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Tengo la representación de la casa González Byass, aquí, en Valladolid. No estoy ligado por ningún concepto a mi equipo de siempre, pero me encuentro muy bien relacionado con todos los que forman la gran familia del conjunto vallisoletano. El fútbol lo vivo como si estuviera actuando. Me llevo mis alegrías y también mis disgustos con la marcha del equipo de mis amores y colores blanco y violeta.



Lesmes en el Valladolid, cuando ya está declinando su estrella, pero cuando aún era un sensacional defensa central. De pie, de izquierda a derecha: Estrems, Solé, Matito, Lesmes I, García Verdugo, Endériz y Zumalabe (portero suplente); agachados: Macario, Ramírez, Morollón, Zaldúa y Mirlo.



Una fecha inolvidable para la historia del Valladolid. Es la final de Copa que jugó en Madrid ante el Athletic de Bilbao, en 1950. El tiempo reglamentario terminó con empate. En la prórroga, se impusieron los vascos. De pie, de izquierda a derecha: Froger (portero suplente), Babot, Saso, Lesmes II, Lesmes I, Ortega y Lasala; agachados: Revuelta, Coque, Vaquero, Aldecoa y Juanjo. Un gran equipo.



Una fotografía histórica para Lesmes I. Es el día en que juega su único partido internacional con España. Fue ante Turquía, en Madrid, con victoria española por cuatro goles a uno. De pie, de izquierda a derecha: Argila, Lesmes I, Campanal, Segarra, A. Bosch, Puchades y Carmelo (portero suplente); agachados: Miguel, R. Alsúa, Venancio, Pasieguito y Gainza.



Uno de los mejores tercetos defensivos que ha tenido el Valladolid en toda su historia. Son ellos, por orden de izquierda a derecha: Matito, Lesmes I y Lesmes II.



Un Valladolid que se presentó en Chamartín como líder. Al perder con el Madrid, los de Pucela perdieron la cabeza de la tabla. Era un Valladolid de los mejores tiempos. En el cuadro, el tercero, de pie, por la izquierda, Lesmes I.

SU FICHA DEPORTIVA

● Francisco Lesmes Bobed (Lesmes I) nació en Ceuta, el 6 de noviembre de 1922. Firmó su primera ficha federativa por el Imperio de Ceuta. Tenía entonces quince años, y dos más tarde (1939) pasó al Africa ceutí; después, se enroló en el Ceuta, estuvo en el Granada, y en junio de 1949 ingresó en el Real Valladolid, permaneciendo en las filas blanquivioletas hasta junio de 1962, en que decidió abandonar la práctica del fútbol activo.

Un título de subcampeón de España de Copa. A saber:

1950. Final: Athletic de Bilbao, 4; Valladolid, 1. Así formaron los subcampeones en el estadio Bernabéu: Saso, LESMES I, Babot, Lesmes II; Ortega, Lasala; Juanjo, Coque, Vaquero, Aldecoa y Revuelta.

Un partido internacional con la selección «A» en su haber:

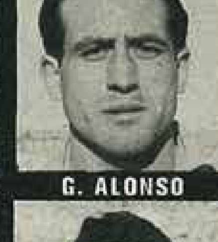
1954. En Madrid (fase preliminar, Mundial 1954). Resultado: ESPAÑA, 4; Turquía, 1. Equipo español: Argila; LESMES I, Campanal, Segarra; Bosch, Puchades; Miguel, Alsúa II, Venancio, Pasieguito y Gaínza.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



EIZAGUIRRE





G. ALONSO



BIOSCA



LESMES II



SEGARRA



MATEOS



BASORA

CESAR

MARTIN



PANIZO



GAINZA



GENTO



● «Reconozco que es una pregunta muy difícil, porque yo jugué con excelentes compañeros, pero tengo que reconocer, de verdad, que el equipo que selecciono me parece el mejor que podía formarse con jugadores nacidos en España. En lo único que dudo es en el extremo izquierdo, porque Gaínza fue de mi época y excelente, pero también conocí a Gento, y éste fue portentoso. Una maravilla. Por eso pongo a los dos.»



- Baloncesto. El entrenador del Ignis de Varese se apellida Gamba. ¿Su nombre?

  A. Frita. ☐
  B. Enrico. ☐
  C. Claudio. ☐
  D. Sandro. ☐
  E. Edoardo. ☐

- Baloncesto. Esta vez no llegó a la final, pero ¿cuántas Copas de Europa ha ganado el TSKA de Moscú?

  A. Ocho. ☐
  B. Seis. ☐
  C. Cuatro. ☐
  D. Dos. ☐
  E. 86420. ☐

- Fútbol. 2-1 ganó el Leeds al Barcelona, en su primer partido. Los goles ingleses los marcaron Bremner y...

  A. Gallego. ☐
  B. Jordan. ☐
  C. McQueen. ☐
  D. Clarke. ☐
  E. E. Gray. ☐

- Fútbol. Y el tanto del Barcelona fue conseguido por...

  A. Ascnsi. ☐
  B. Neeskens. ☐
  C. Costas. ☐
  D. Rexach. ☐
  E. Montal. ☐

- Ajedrez. Karpov es el campeón mundial más joven de la historia. ¿Su edad?

  A. Tres meses. ☐
  B. Diecinueve años. ☐
  C. Veintiún años. ☐
  D. Veintitrés años. ☐
  E. Veinticinco años. ☐

- Ajedrez. Karpov se proclamó «gran maestro» a los diecinueve años. ¿A qué edad alcanzó Bobby Fischer tal categoría?

  A. Quince. ☐
  B. Diecisiete. ☐
  C. Diecinueve. ☐
  D. Veintiuno. ☐
  E. Noventa y dos. ☐

- Motociclismo. Johnny Ceccotto se ha convertido en el nuevo ídolo mundial del motorismo, tras imponerse, incluso, al gran Agostini. ¿Dónde ha nacido este joven corredor?

  A. Italia. ☐
  B. Venezuela. ☐
  C. Inglaterra. ☐
  D. Panamá. ☐
  E. Rodilandia. ☐

- Natación. Se disputó, en Las Palmas de Gran Canaria, la Copa Latina. ¿Qué país resultó vencedor?

  A. España. ☐
  B. Francia. ☐
  C. Italia. ☐
  D. Brasil. ☐
  E. Canadá. ☐

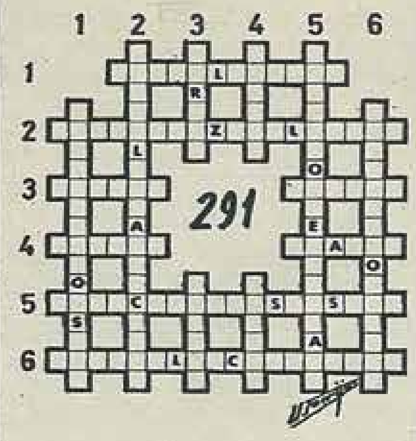
- Ciclismo. Después de ganar la Semana Catalana, y casi sin tiempo para bajarse de la bicicleta, Eddy Merckx ganó otra importante prueba. ¿Cuál

  A. París-Roubaix. ☐
  B. París-Bruselas. ☐
  C. Tour de Flandes. ☐
  D. Vuelta al País Vasco. ☐
  E. Trivuelta al mundo. ☐

- Baloncesto. En el Ignis de Varese juegan dos americanos. Uno es Bob Morse. ¿El otro?

  A. Meneghin. ☐
  B. Raga. ☐
  C. McMillen. ☐
  D. Lienhard. ☐
  E. Yelverton. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

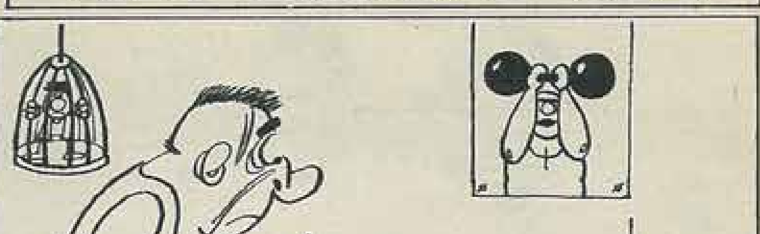
Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

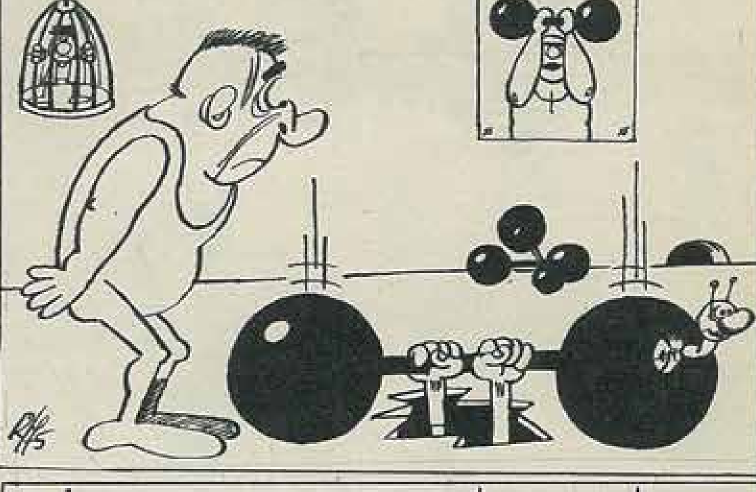
Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes SUPERIORES EXTERIORES formarán el apellido de un célebre jugador de fútbol internacional, ya retirado.

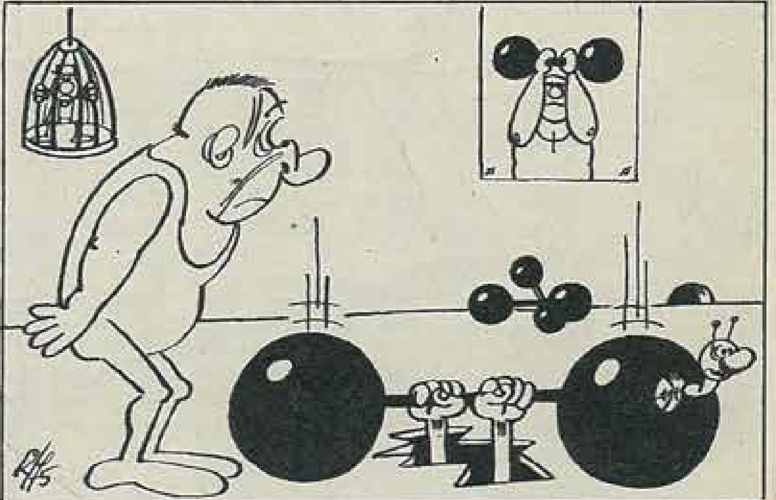
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Cada una de las barras de hierro que forman un vía férrea. Utensilio para colgar o guardar llaves. 2: Entrenador de baloncesto del Real Madrid. Muchacho adolescente. Municipio de Bélgica en la provincia de Lieja. 3: Practicar el deporte de saltos. Que excede en tamaño a lo común. 4: Miserable. Parte saliente de cestas y vasijas que sirve para asirlas. Enfermedad de los bronquios. 5: Patriarca hebreo, hijo de Matusalén y padre de Noé. Corredor automovilista, ganador del II Campeonato de Fórmula 1430, en 1972. Adjetivo numeral. Canal navegable que une el mar Rojo con el Mediterráneo. 6: Molusco gasterópodo de concha revuelta en hélice. Municipio de Filipinas en la provincia de Romblón. Los que sirven en los cafés y bares.

DIEZ ERRORES DIEZ







VERTICALES. 1: Campo de fútbol de la U. D. Salamanca. Municipio de Filipinas en la provincia de Albay. Voz inglesa que significa astro, estrella. 2: Sitio poblado de zarzas. Mamífero rumiante del Perú. Jugador de fútbol de la Real Sociedad conocido por su barba. Cerro de la cordillera de los Andes, en Chile. 3: Escuchar. Vil, bajo, despreciable. Puercos. 4: Roble que aún no ha alcanzado su desarrollo normal. Obstáculos que se colocan en algunas carreras. 5: Gran río de Venezuela que nace en los confines del Brasil y desemboca en el mar de las Antillas. Mundo, universo. Deporte en el que se maneja la espada, el sable y otras armas blancas. Circunferencia por donde tiene que entrar el balón para puntuar en baloncesto. 6: Lugar donde se celebran carreras de caballos. Crías de los osos.

horóscopo del deportista

del 15 al 21 de abril de 1975 — Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Semana propicia para vencer cualquier contrariedad orgánica. REFLEJOS: Tenderán a superarse en precisión. PELIGROS: Ninguna situación conflictiva en este terreno; días tranquilos. SUERTE: Le apoyará en momentos críticos y difíciles.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Semana propicia para alcanzar un alto nivel de estabilidad. REFLEJOS: Una mayor concentración le llevará a superar situaciones difíciles. PELIGROS: Durante el 21 proteja mejor sus brazos y piernas. SUERTE: Colabore con los demás. Ella le será poco favorable.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: La resistencia a la fatiga será menor. Esfuércese menos. REFLEJOS: Poco seguros en deportes de velocidad. PELIGROS: Semana en la que no será necesario tomar excesivas precauciones. SUERTE: Mal período de tiempo para tomar decisiones importantes.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Las energías perdidas serán ahora difícilmente recuperadas. REFLEJOS: Disminuirá la atención. Mantenga su mente más despejada. PELIGROS: Mínimos inconvenientes en este terreno. SUERTE: Le será posible alcanzar algunos éxitos. Le favorecerá bastante.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Ninguna alteración que requiera cuidados especiales. REFLEJOS: Jugarán un buen papel, sobre todo en deportes breves. PELIGROS: No corra riesgos inútiles. Semana un tanto difícil. SUERTE: Durante el 18 la tendrá de espaldas. Confíe poco en las promesas.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Tendencia al optimismo funcional. Semana muy prometedora. REFLEJOS: Aptos para cualquier deporte. Tiempo de reacción bastante breve. PELIGROS: Tome mayores precauciones durante el 17. SUERTE: La tendrá de cara. Aproveche algunas oportunidades.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Procure conceder más importancia a los ejercicios respiratorios. REFLEJOS: Tendencia a disminuir el nivel de atención. PELIGROS: Las consecuencias de los descuidos serán importantes. SUERTE: Tendrá pocas oportunidades. Semana un tanto monótona.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Semana propicia para alcanzar una mayor estabilidad funcional. REFLEJOS: Poco control de ellos. Procure concentrarse más. PELIGROS: Nada le amenaza por ahora; viva tranquilo. SUERTE: Tendrá mayores oportunidades durante el 19.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: La espalda tenderá a ser la región más delicada y afectada. REFLEJOS: Respuestas poco adecuadas ante los estímulos débiles. PELIGROS: Cuidado con los golpes en los ejercicios violentos. SUERTE: Buen día para llevar a cabo sus proyectos será el 20.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Período de tiempo en el que deberá reducir los gastos de energía. REFLEJOS: Algo más lentos por una cierta situación de agotamiento. PELIGROS: Nada ha de temer durante esta semana. SUERTE: El 15 será fecha tranquila para llevar a cabo asuntos de interés.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Evite los excesos relacionados con la alimentación. REFLEJOS: Algo lentos, pero con clara tendencia a la superación. PELIGROS: Ningún riesgo importante que salvar. SUERTE: La tendrá de cara durante el 16. Confíe en ella.



PISCIS
20 febrero-21 marzo
FORMA FISICA: Tendencia a quedar superado el nivel de resistencia. REFLEJOS: Mucho más rápidos y precisos. Aptos para cualquier deporte. PELIGROS: Tome algunas precauciones durante el 17; el resto nada ha de temer. SUERTE: Buena semana para salvar anteriores dificultades.





VILANOVA
C. D. MALAGA
Foto: LARRU

Suplió a Viberti como cerebro del equipo

«NO BAJARA EL MALAGA»

(VILANOVA)

- «LA LIGA SE HA COMPLICADO; TODOS SOMOS, MAS O MENOS, IGUALES»
- «ES INJUSTO QUE EL PRIMERO EN CAER SEA EL ENTRENADOR, PORQUE ELLOS NO ESTAN EN EL CAMPO»
- «SEBASTIAN VOLVERA; LA GENTE LE QUERIA Y AUN LE AÑORA»



En Chamartín, con Pirri por detrás y organizando ya un contragolpe malagueño.

HAY un hombre en este Málaga de hoy, no falto de figuras teóricas, pero sí de rendimientos prácticos, que polariza las preferencias del aficionado. Y es raro que exista tal unanimidad de criterios, cuando en los blanquiazules se dan cita los Deusto, Guerini, Orbezo, Castronovo, que uno entre todos sea siempre el elegido se mire por donde se mire la «votación». Si usted se acerca por La Rosaleda y le pregunta a cualquiera quién es el hombre en el que fiaría todas las posibilidades de salvación, a buen seguro que el «hincha», sin dudarlo, citaría a Vilanova. «Fito» es, en efecto, el hombre menos discutido de la plantilla, aun cuando, como jugador cerebral que es, alterne grandes actuaciones con otras que son menos brillantes, pero que no empañan su regularidad. ¿Acaso es que ha recogido él la antorcha que dejara en su día su gran amigo Sebastián Humberto Viberti? Hay quienes lo apuntan, aunque en el interior zurdo, por diversidad de características, no se den esencialmente las mismas virtudes que en el hoy tarraconense Viberti. «Fito» Vilanova es un jugador que, sin olvidarse de la galería, ofrece la practicidad como norma de su fútbol, y eso es de agradecer, y se agradece, si se sabe, además, que el hombre podría ser más llamativo en otras funciones menos sacrificadas. Pero eso no parece preocuparle al jugador, que siempre ofreció la faceta de su rendimiento, contra la que se estrellaron avales de acusaciones, que nunca llegaron a cuajar. Vilanova es, con alzas o con bajas, un jugador de los de «cuerpo entero», de los que confían siempre al aficionado, porque no escurre el bulto, porque lo da siempre en medio campo y en el área, y porque a la hora del sudor pocos hay que se fajen en la faena tanto como el argentino.

Vilanova, confía en sus fuerzas. ¿Confía en las del equipo?

—Se salvará el Málaga.

—¿Y eso, por qué?

—Muy sencillo: porque no tenemos que bajar. Hay ocho o diez equipos con menos calidad que el nuestro, y todavía alguno que podría equilibrarse con nosotros ahora mismo; en situación normal, el Málaga debe estar entre la media docena de elegidos de Primera.

—Eso parece un sueño, ¿no?

—Lo es hoy; no lo sería en otra ocasión.

—¿Y cómo se explica que el Málaga haya caído... tan bajo?

—Eso es lo que nos preguntamos todos.

—Fácil respuesta...

—Oiga, es así. Mire: los hados del fútbol empezaron a rodarnos mal muy pronto; después intentamos recuperarnos, y en cierto modo lo logramos. Pero esta Liga se ha complicado con muchas cosas. Hoy todos nos encontramos a un nivel similar.

—Y eso no es bueno, ¿eh?

—Eso es bueno para el espectáculo, pero no para nosotros, porque con ello se origina otra serie de problemas que nos han afectado: partidos a vida o muerte de forma continua, nerviosismo... Al final serán muchos los que se jueguen la permanencia en los últimos minutos de la Liga, y eso es tremendo.

—¿Se justifica, así, el descenso del equipo, metido de lleno en las más oscuras posiciones de la tabla?

—Supongo que no.

—¿Entonces?

—Para la gente no hay otros responsables que los jugadores.

—Y eso es justo, ¿no?

—Puede ser justo, sí.

—¿Podría no serlo?

—En fútbol hay muchos hilos que deciden.

—¿Es Marcel el culpable?

—No.

—Se dice que suscitó muchas disputas con los jugadores, y que eso fue al final lo que le puso en la calle.

—Pregunte a los jugadores.

—¿Qué van a decirme?

—Pues hay gente que sigue pensando que era un buen entrenador.

—Eso no significa nada...

—Cuando en fútbol vienen mal dadas, el primero en caer es el entrenador.

—¿Eso es justo... o injusto?

—Injusto. Ellos no están en el campo.

—Pero sí en el banquillo, decidiendo, sopesando, eligiendo, orientando... No irá a decirme que les exime.

—No, pero tampoco hay que culparles en exclusiva, cuando son los hombres que pisan el césped los que fallan o los que hacen los goles.

—Se habla también de los problemas que originó Viberti como rescoldo de unas disensiones que fructifican hoy con esa pésima clasificación del equipo. ¿De eso, qué hay?

—Viberti fue un gran jugador, y aquí la gente lo idolatraba.

—¿Se inició con él la ruptura, la descomposición del equipo?

—No lo creo, porque el equipo no se ha descompuesto. Esto es fruto de una mala campaña, pero no deben buscarse otros vericuetos.

—Sebastián se fue...

—Hizo mal.

—¿Por qué?

—No lo sé... Es difícil precisar. Aquí la gente le quería y le quiere.

—¿Cree que volverá?

—Estoy seguro.

—Puede que entonces el equipo ya esté en Segunda...

—No, no vamos a bajar.

—¿Y en qué funda su optimismo?

—Es muy simple, y creo que muchos coincidirán conmigo: no estamos entre los tres peores.

—¿Qué le falta, entonces?

—Nos falta suerte, culminar las jugadas, culminar nuestro mejor fútbol. Cuando lo resolvamos, el Málaga conseguirá la firmeza que busca.

Vilanova y la ambición de quien no se dejó vencer nunca.

M. DE ROBLES

Dos de los más directamente implicados en la crisis malagueña

CARMONA ROS
(entrenador):

«LESIONES, EXPULSIONES, FALLOS... Y BAJA FORMA NOS HAN LLEVADO A ESTA SITUACION»

«Pero nos salvaremos, porque hay peores equipos que nosotros»

SERRANO CARVAJAL
(presidente):

«NO HUBO MAS SOLUCION QUE TRATAR DE ENCONTRAR UN ARREGLO»

«Hay plantilla suficiente para eludir los más graves daños»

ALGO de bueno (además de ser una excelente persona) debe tener Antonio Carmona Ros cuando a él suele tocarle con mucha frecuencia lidiar el más difícil de los «miuras» que se dan en fútbol, la lucha por evitar el descenso, ese gigantesco destrozo que a tantos rodea y que a no pocos alcanza tarde o temprano, aunque sean muchos menos los que estén dispuestos a poner los medios que hacen falta para tratar de enderezar, después, tan castigadas empresas. Llevaba unos años el Málaga sin verse en los apuros claros de esta temporada (y la última vez que pasó por ellos hubo de sacar al club del trance nada menos que el mismo Carmona Ros), y, en cierto modo, no puede negarse que eso ha pillado de sorpresa a la mayoría, quizá porque el club había olvidado lo que son los sustos, los temores, las premuras. Tratar de establecer aquí cuáles han sido las razones de la debacle malaguista no es tarea pequeña, porque no cabe la menor duda de que los factores determinantes han sido muchos y muy variados. Hay quien sigue pensando que el causante fue Marcel Domingo, y hay quien piensa que todos los males se originaron ya con la salida de Viberti, y antes, aún, con su presencia en el equipo. Gustos hay, pero el hecho es irrebatible, y la gran realidad es que hoy el Málaga se ve con el agua al cuello por mucho que traten de decir lo contrario todos sus «correligionarios», y por mucho, también, que trate de paliarse esa situación con proclamas que a poco conducen, aunque al frente del equipo se encuentre el salvador de antaño y hombre —lo creo— capaz de sacar al equipo del mal trago..., si es que eso es posible hoy.

Puede que toda la razón de estos males esté, como opina gran parte de ese sector de aficionados, que buscan siempre las fáciles «cabezas de turco», en la mala dirección del Málaga. Algo de eso hay que admitir (o todo, si ahondáramos todavía más en el tema), porque de un club a dos pasos del descenso y con un abundante déficit (allá por los setenta millones de pesetas) no puede decirse más que malos han sido los pasos que le han guiado. Pero, claro, los trances graves se olvidarían bien pronto si se llegara a esa salvación, que no lo sería sólo de la entidad a posteriori, sino también de los individuos como tales. Dos de ellos son, precisamente, los más implicados en tan delicado y casi escabroso tema: uno, el propio Carmona



El «míster» sustituto de Marcel Domingo, Carmona Ros, al que entregaron un equipo sin moral y con multitud de problemas.

Ros, para el que un descenso resultaría fatal, porque acceder a la dirección técnica del club —aún con el eximente de su pésima clasificación— y no llegar al éxito, constituiría un fracaso mayor que el de seguir en el anonimato; el otro, Rafael Serrano Carvajal, un presidente polémico y al que se ha colocado ya entre diversos sectores de la afición la etiqueta de «despachable». En este dúo se centralizan esperanzas y ganas de revancha. Por lo que pueden hacer y por lo que no han hecho, que es mucho más grave que aquello, Carmona Ros dice, en lo que a él respecta: «Cogí al Málaga en una situación muy difícil, y no puedo decir que haya empeorado, aunque tampoco es cierto que sea mucho mejor. Hemos tenido que trabajar todos con una serie de problemas, y es difícil que esto se resuelva en poco tiempo, porque resulta que el fútbol no es cuestión de uno ni de dos, sino que son muchos los que entran en juego y, si tú mejoras y los demás hacen otro tanto, al final el esfuerzo acaba por no valer nada. Verdad es que cuando tomé el equipo en mis manos pensé que se podía haber hecho algo más de lo que se ha conseguido hasta hoy, pero eso sucede siempre. Por unas u otras causas, lo cierto es que el rendimiento de los hombres en algunos casos no ha llegado a lo previsto, y no puede olvidarse que la racha de lesiones que sufrimos, además de las expulsiones, sanciones y fallos ante el gol, nos restaron otro cúmulo importante de bazas. Pero el fútbol es así, y así supe que podía suceder cuando relevé en el cargo a Marcel Domingo, un hombre del que guardo la mejor de las impresiones, porque me consta que es un entrenador cabal, aunque aquí las cosas no le salieran demasiado bien en su etapa postrera. Y es que son muy difíciles los problemas del equipo y comprometido, como le decía, tratar de remediar una solución a base sólo de lo que uno tiene a mano. Pero confío en que el Málaga se salvará, porque estoy seguro de que hay peores equipos que nosotros y, en definitiva, la lógica también tiene su sitio en el fútbol, pese a que hay diversidad de puntos que se oponen a ella. Ni estamos entregados ahora ni vamos a estarlo, por más difícil que se ponga la situación. Si queremos evitar el descenso, hemos de autoestimularnos nosotros mismos, porque los demás no harán otra cosa que tratar de poner más escollos en nuestro camino. Y le repito que el Málaga puede seguir orgullosamente en Primera, por muy delicada que sea su clasificación hasta hoy.»

A Carmona Ros le ha caído una peliaguda tarea sobre los hombros: salvar lo que se presume insalvable; pero existe, como decía, otro implicado, implicado grave, además, en el asunto, el presidente. «El Málaga puede evitar la caída en Segunda.» De Rafael Serrano Carvajal se han dicho muchas cosas, y no todas buenas, por supuesto. El ejercicio económico del club no es de los que mueven al halago, y hasta se apunta ya que sus días en la presidencia están contados. Pero, de cualquier forma, él es parte importante en el engranaje del equipo y parte importante, evidentemente, a la hora de cargar las culpas. «Los problemas por los que atraviesa el Málaga son múltiples, y todos vienen derivados de la mala clasificación, a raíz de unos comienzos flojos, que rápidamente nos llevaron a los lugares más bajos de la tabla de Liga. Pero eso no quiere decir ni supone que nosotros seamos el decimosexto o decimoséptimo equipo. Con Marcel iban mal las cosas, y



Rafael Serrano Carvajal, en pleno centro malagueño. ¿Conseguirá salvar la nave, o se irá a pique con ella?

no hubo más solución que buscar una fórmula de arreglo. Su salida dio entrada a Carmona Ros, un hombre en el que hemos tenido, y en quien depositamos toda nuestra confianza, antes y ahora... Hay plantilla suficiente para eludir los más graves daños, y yo estoy plenamente convencido de que no bajaremos.»

No cabían otras respuestas. Pero sí otras preguntas.

—¿Se irá después de esta temporada, con descenso o con mantenimiento de la categoría?

—Bueno, eso es una cosa que pienso debe quedar al margen de los resultados que obtenga el equipo. Yo estoy trabajando para el Málaga, y sus gentes deben ser las que digan si quieren que me vaya o que me quede.

Serrano Carvajal y su etapa más difícil en un periplo un tanto surgido circunstancialmente. ¿Salvará el pellejo? Si lo logran sus hombres, el fruto también le llegaría a él.

M. DE ROBLES



C. D. MALAGA (1974-75)

De pie, y de izquierda a derecha, Benitez, Deusto, Irles, Vilanova, Monreal y Macías. Agachados: Orozco, Migueli, Castronovo, Bustillo, Requejo y el masajista del club. (Foto Larro.)


as
color
poster
200

«EL BOMBAZO DE COLOR»

KESTEDDE, SUCESOR DE MÜLLER EN LA SELECCION ALEMANA

● «NO ME PARECE TAN TRAGICO SER NEGRO. SER INVALIDO HUBIESE SIDO MUCHO PEOR...»



Erwin Kostedde, en su faceta de cantante. El disco se llama «El sol brilla en todas partes».

ERWIN Kostedde, de veintiocho años, casado y de profesión futbolista, gana anualmente unos 200.000 marcos, lo que supone algo más de cuatro millones y medio de pesetas. De padre desconocido, nos guiña un ojo y, sonriendo al lado de su Mercedes nuevo, dice: «He vuelto a nacer en Münster.»

El Mercedes, tipo 350 SLC, costó 50.000 marcos, o sea, más de un millón de pesetas. «Aquí me conoce casi todo el mundo -dice Erwin-. Quizá no soy tan famoso como Franz Beckenbauer, pero me va estupendamente.»

Erwin juega al fútbol, y el fútbol, como dice él, fue su única oportunidad.

Desde hace cuatro años es el delantero centro del equipo de Offenbach, y desde el 21 de diciembre, que se jugó el campeonato contra Malta, es el sucesor de Gerd Müller, el mejor del país. A Erwin Kostedde le llaman «El bombazo de color».



El «bombazo de color», como le llaman en Alemania, durante un partido.

Erwin es el séptimo de una familia de Münster, Westfalia: cinco chicas y un chico. Su padrastro, Frenz Kostedde, murió en guerra, y su madre, María, no le ha dicho quién es su padre. Erwin sabe solamente que es un soldado americano y de color.

«Durante unos años quise ofrecer hasta 10.000 marcos a quien me dijera quién era», dice Erwin.

Erwin Kostedde debe meter goles para Alemania, para lo que el entrenador, Helmut Schoen, le envió a Londres. «Cuando escucho el himno nacional, antes de comenzar un partido, me siento muy orgulloso, igual que cuando era pequeño llevaba el uniforme y admiraba a Alemania. Yo, el hijo de un negro.»

Pronto se dio cuenta Erwin que él no era como sus amigos. Los niños en el colegio le llamaban Koko. Sin embargo, su madre jamás le habló sobre el color de su piel.

Después de sus estudios primarios, comenzó a prepararse para ser cerrajero; sin embargo, las cosas le resultaban a Erwin más fáciles con el balón.

A los diecinueve años comenzó a entrenarse en serio, y empezó a fichar por unos y otros equipos. Sin embargo, no tuvo mucha suerte.

El 20 de marzo de 1969 se casó, teniendo un hijo a los cuatro meses, pero el niño solamente vivió unos días. «Uno no se debe compadecer de sí mismo.»

A partir de ese momento, las cosas le empezaron a ir mejor a Erwin. En 1971 fichó por el equipo alemán de Offenbach, y desde entonces se ha convertido en una de las grandes estrellas del fútbol alemán.

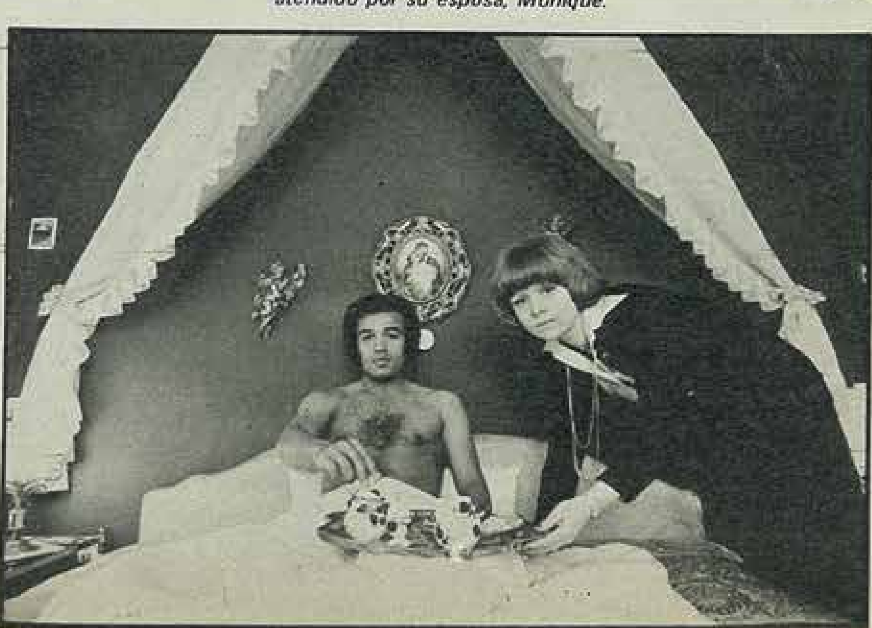
Ahora Erwin Kostedde quiere hacer pinitos en la música y grabar un disco. El título de su primer disco es «Die Sonne scheint überall» («El sol brilla en todas partes»).

En su equipo de Offenbach le comparan con Harry Belafonte.

El éxito en el fútbol ha hecho olvidar a Erwin el problema de su piel.

Ahora, como él mismo dice: «Ya no tengo más problemas de esa índole. Verdaderamente la cosa ya no me parece tan trágica; si fuese un inválido hubiera sido muchísimo peor, ¿no?», nos dice mientras se aleja sonriente.

Desayuno en la cama. Erwin Kostedde, hijo de un soldado americano de color, es atendido por su esposa, Monique.





¡SOLUCIONA TU FUTURO EN POCOS MESES!

AFHA te ofrece su plan para aprender, en unos meses, una profesión moderna y de gran porvenir.



DIBUJO Y PINTURA
¿Te gustaría hacer del arte tu profesión? Desarrolla tus cualidades con este magnífico Curso, que te enseñará todos los conocimientos y técnicas para convertirte en un artista de éxito.



DIBUJO TECNICO
¿Por qué no ser delineante? Profesión interesante y bien remunerada. Puede ser muy adecuada para ti. El Curso AFHA abarca las especialidades de: dibujo técnico, construcción y mecánico.



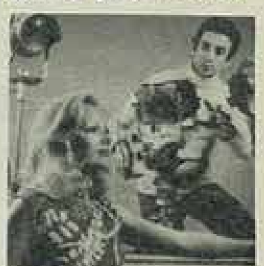
ELECTRONICA RADIO-TV
¡Conviértete en técnico en electrónica y tendrás tu porvenir asegurado! Con este Curso recibirás gran cantidad de material para prácticas, ¡incluso un televisor!



ELECTRICIDAD
Hay constante necesidad de técnicos en electricidad. Tú puedes aprovecharte de ello. Aprende con AFHA cualquier especialidad: instalaciones, automóviles, telecomunicaciones.



INGLES-FRANCES
¡Necesitas aprender idiomas! Si no sabes Inglés o Francés te será difícil alcanzar puestos importantes. Propóntelo y aprenderás un idioma fácilmente con el sistema AFHA.



FOTOGRAFIA
La fotografía puede convertirse en la más fascinante profesión. Aprende fotografía con AFHA y descubrirás sus inmensas posibilidades. El Curso incluye un laboratorio (con ampliadora) para tus prácticas.

Profesiones atractivas, modernas, con brillante futuro... Estas son las que AFHA ha elegido para ti, pensando en este futuro que se avecina, dominado por la técnica y lleno de oportunidades para los hombres y mujeres bien preparados.

¡En pocos meses, dedicando el tiempo que quieras al estudio, a tu comodidad, llegarás a dominar la profesión de tu gusto!

TUS PROFESORES AHORA MAS CERCA DE TI

Aunque los Cursos AFHA se estudian en casa, podrás asistir periódicamente a un Centro de Presencia AFHA, donde tus profesores te ampliarán personalmente tus conocimientos y atenderán tus consultas.

PROGRESAR ES FACIL

Eligiendo cualquiera de los Cursos AFHA



OTROS CURSOS: Contabilidad - Cultura General - Decoración - Decoración del Hogar - Corte y Confección - Auxiliar administrativo - Secretariado - Organización Empresarial - Métodos y Tiempos - Publicidad - Marketing - Técnico en Ventas.

¡Decídete! ¡Pídenos más información sin compromiso! HOY MISMO puedes dar un paso decisivo en tu vida. Rellena y envía este cupón.

GRATIS

y sin compromiso por mi parte deseo recibir información más amplia sobre el Curso que a continuación les indico

Curso ____________________

Nombre ____________________

Domicilio ____________________

Población ____________________ D. P. ________

Provincia ____________________

ENVIE ESTE CUPON A AFHA/MAESTRO NICOLAU, 9-11, BARCELONA (6)

AS-COLOR-7

El yoga se puede
practicar perfectamente junto al mar.

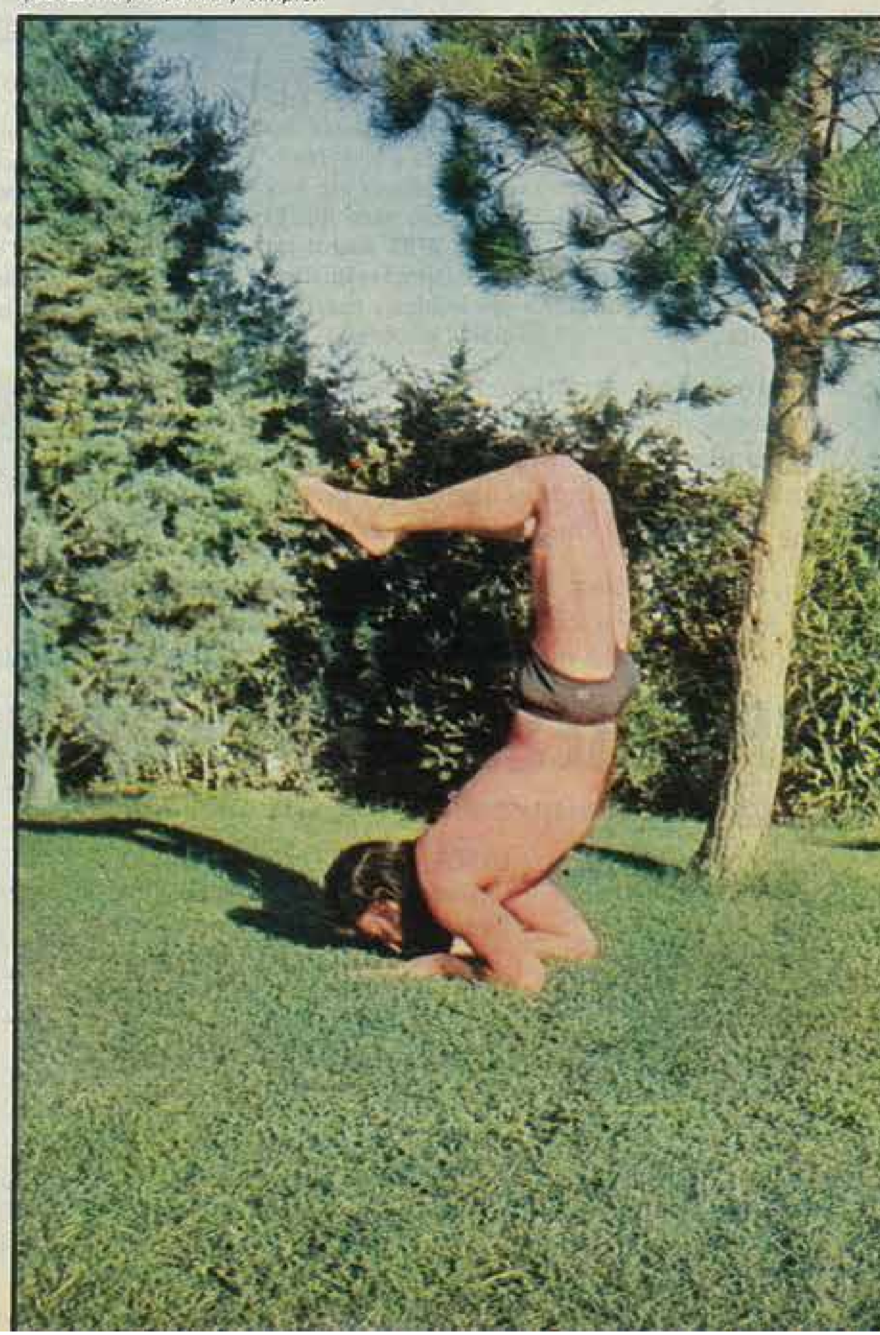


Esta posición, pese a no parecer demasiado cómoda para los profanos, es muy apropiada para mentalizarse y mantenerse en forma.



Más difícil todavía. Esta posición es la más idónea, según el profesor Calle, para relajar la mente.

Postura al parecer nada comoda y difícil de mantener. Sin embargo, el profesor de yoga físico asegura que es muy efectiva y simple.



«AL PERMITIRLE UN PERFECTO CONTROL DEL CUERPO Y DE LA MENTE»

RAMIRO CALLE: «EL YOGA FISICO AUMENTA LA RESISTENCIA DEL DEPORTISTA»

- **«ADEMAS, COLABORA EFIZCAZMENTE EN SU RECUPERACION TRAS EL ESFUERZO DE LAS COMPETICIONES»**
- **«EN ALGUNOS PAISES YA SE APLICAN LAS TECNICAS DEL YOGA PARA MEJORAR LA CAPACIDAD DE LOS ATLETAS»**

Texto y fotos: RAFAEL J. GAMEZ

YOGA. ¿La relajación físico-mental es algo que complementa la gimnasia deportiva? He ahí la pregunta que se hacen muchas personas. En el Instituto Nacional de Educación Física y Deportes asistimos al curso de yoga físico, que estuvo a cargo del profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, autor de obras científicas, conferenciante y director de un centro de yoga en nuestra capital, Ramiro Calle.

Al finalizar su charla tuvimos ocasión de conversar con él, formulándole, como principio a la entrevista, la siguiente pregunta:

—¿Qué objetivo ha perseguido este curso de yoga físico, aunándolo con el deporte?

—Este curso ha sido dictado, en el contexto de la asignatura de la Gimnasia, para la formación de profesores de Educación Física.

—¿Cómo define usted la proyección del yoga en sus diversas facetas?

—El yoga cuenta con doce modalidades: mental, para conocimientos superiores, energía y restantes ramas. Pero está la modalidad de hatha-yoga o yoga físico, cuyas técnicas principales son ejercicios con determinadas posiciones físicas que influyen en el cuerpo y la mente; ejercicios de control respiratorio, relajación y control mental.

—¿Pero, gimnásticamente, definido?

—No. Este curso no debe presentarse como algo aunado con la gimnasia deportiva o simplemente la gimnasia. El curso ha pretendido que los alumnos del Instituto Nacional de Educación Física y Deportes tuvieran una visión más amplia de aquellas técnicas que pueden enriquecer su capacitación.

—¿Qué es, entonces, el yoga físico?

—Ya he manifestado la variedad de facetas que tiene el yoga, pero en contestación a su pregunta le diré que quienes lo practican encuentran el perfecto control de la mente y del cuerpo. El yoga físico influye beneficiosamente sobre el ser humano; articulaciones, músculos, glándulas, nervios y tendones, como igualmente sobre el carácter y la psiquis.

—¿Dónde y cuándo nació el yoga?

—En la India, hace cinco mil años.

—Señor Calle, concretemos: ¿En qué puede beneficiar el yoga al deportista, en las diversas modalidades conocidas? ¿Cuál de esas técnicas puede prestar, realmente, ayuda al deporte?

—En algunos países han aplicado técnicas de yoga físico en aras de mejorar las capacitaciones del deportista, cuando éstos mostraron agotamiento físico. No olvidemos que el yoga físico ayuda y aumenta la resistencia del deportista en su preparación previa a cualquier competición. El yoga físico puede proporcionarle ese mayor rendimiento psicofísico, mayores reflejos y reacciones más controladas. Luego, recuperación posterior a su actuación, mediante las técnicas respiratorias y de relajación.

—¿Conoce usted algún caso concreto de la aplicación del yoga físico, por parte de algún deportista?

—Pues, en una ocasión, celebrándose una competición, e incluso durante un curso de entrenadores de tiro con arco, fui requerido para exponer, exhaustivamente, sobre las técnicas respiratorias y concentración del yoga. Sabida es la importancia de la retención del aire en la capacidad pulmonar de un tirador con arco, en su actuación e incluso dando clases de forjación a futuros campeones en este deporte.

—¿Hay límites en la edad para los que quieran practicar el yoga?

—En principio puede practicarlo cualquier persona, sea cual fuere su edad, sexo o naturaleza física. Yo tengo alumnos cuyas edades oscilan entre los diez y los ochenta y tantos años.

—¿Pueden practicarlo todos los seres humanos, aun cuando no cuenten con medios económicos para dedicarlos a la práctica del yoga?

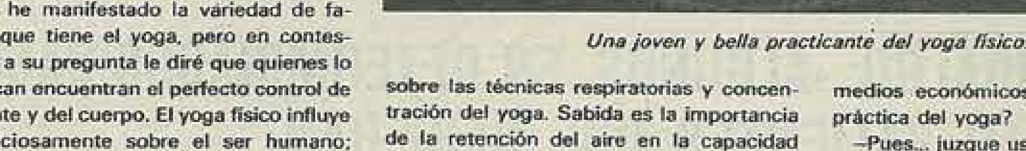
—Pues... juzgue usted mismo. A mi clase acuden médicos, estudiantes, trabajadores, amas de casa, deportistas amateurs y profesionales...

—Profesor Calle, usted es relativamente muy joven para poseer esos amplios conocimientos que creemos tiene. ¿Cuándo comenzó a identificarse con el yoga?

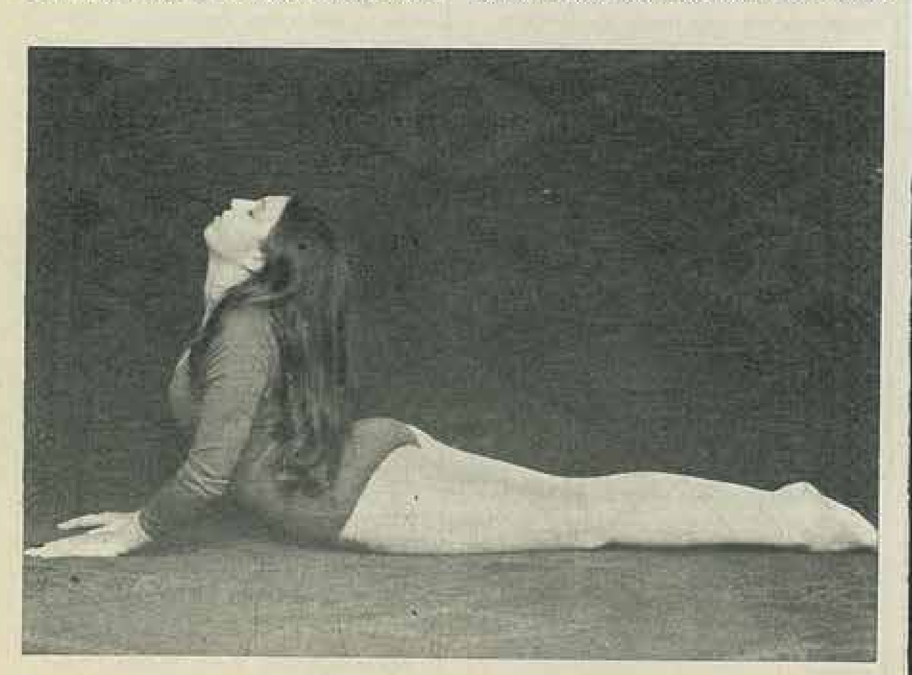
—Hace dieciséis años que estoy plenamente identificado con él.

—¿Qué consejo daría usted a un practicante del yoga físico?

—Que tenga perseverancia y afán de superación constante.



Una joven y bella practicante del yoga físico.



La bonita alumna del profesor Calle realiza un ejercicio que no parece demasiado difícil, aunque, eso sí, exige una gran concentración.

Jueces en el banquillo, agresiones que proliferan, escándalos en aumento...

EL ARBITRAJE, ¿CO ZA, INCOMPRENSI

EL HOMBRE, SUS PENAS

● Y el hombre se vistió de negro. Y saltó al campo. Y lució toda la honradez de la que era capaz. Y fue abucheado, maltratado de palabra y obra. El árbitro volvía a perder otra batalla.

¿Qué les retiene?

Tal y como están las cosas, tal y como se mueven los hilos del balón, uno no acierta a comprender las auténticas razones por las que estos hombres siguen en la brecha, salvando al fútbol de su colapso o de su desaparición. ¿Es que tienen talante de coloso o complejo de héroes? Podría ser, como podría resultar que es, pura y llanamente, la afición el único factor que les mantiene en el sitio contra viento y marea, frente a la animadversión de muchos y la desconfianza general. Negro, como la vestimenta, mundo este de los hombres que «calzan» silbato, que echan semilla y que, como agrio fruto, lo único que consiguen recoger es la duda y el insulto.

¿Por qué no se van?

Llegará el día en que la gente comprenda que sin colegiados, más o menos acertados, el fútbol desaparecerá de escena, borrado por una incomprensión que, sin matices y sin matizar, está echando en el olvido el trabajo de unos hombres que bien se ganan lo que cobran, y que no viven de ello. Esperemos que la suspicacia se olvide, que el rencor dé paso a la concordia, y que al fin encuentren la calma que, olvidada, ha hecho de su oficio uno tan peligroso como inapropiado. Si a la UNESCO le diera por calificar la gravedad de la profesión, a lo mejor resulta que está entre las de cabeza en esa lista nada popular con la etiqueta de: ¡Precaución!

PARDO HIDALGO: «ALGUNOS, EN DETERMINADOS CASOS, NO SON LO VALIENTES QUE DEBIERAN»



DE diciembre del 70 a agosto del 73, un hombre apenas conocido cara a la calle, Pardo Hidalgo, fue quien hubo de hacerse cargo del Comité Nacional de Arbitros, tarea que, por entonces, empezaba a ver incrementadas sus dificultades en la intransigencia de muchos clubs. Habrá quien piense que la gestión de Pardo Hidalgo fue oscura y hay quien le defiende precisamente por eso. Puede que unos y otros tengan razón, mas hay que convenir en que él no fue nunca un hombre para la galería, y eso supone, o suponía mucho, cuando habia proliferado ya aquello de acceder a los cargos para lucirlos... o para lucirse. Pardo fue, hasta cierto punto, enigmático y, por muchos motivos, un personaje gris, en cuanto no quiso saber nada de brillos ajenos al puesto. Podrán achacársele errores e incluso parcialismo en algunos lances, pero la gran verdad es que, con fallos y aciertos, él se dedicó de pleno a su trabajo..., y eso hay que premiarlo como se merece, o reconocerlo, aunque haya pasado el tiempo.

Hoy, Pardo Hidalgo es un hombre ligado aún al fútbol, por esos extraños quiebros que da el balón. Sus motivos habrá tenido para seguir, y la intimidad es de cada cual. No puede decirse que se le añore, pero en fútbol ése es un precio inobjetable, porque aquí sí que «agua pasada no mueve molino». Y, sin embargo, hay que admitir la validez de sus argumentos, sus críticas y sus elogios, si caben, porque en quien ha estado más de un cuarto de siglo dedicado al arbitraje las palabras en torno a este gran problema adquieren motivaciones que no se deben dejar a un lado. Pardo Hidalgo sigue siendo en su fondo, mas no en su forma, un «colegiado», y como tal tiene derecho a voz y a voto en este reportaje.

—Yo abogo por la independencia de los árbitros. Eso es fundamental. La premisa, el paso inicial.

Ahora es mucho más accesible que hace años, aunque admito que en aquella época no fue nunca un hombre arisco, mas sí muy reservado, por las razones oficiales del cargo, un puesto que, de oficinas hacia afuera, aparece como muy goloso, pero que, a la hora de «didiarlo», ofrece muchos más problemas que los que se piensan.

—¿Y por qué aboga por esa independencia, señor Pardo Hidalgo?

—Porque, en base a las estructuras y tal y como está montado el sistema del arbitraje, no queda otra solución, si pretendemos mejorarlo. O ésa es, cuando menos, una de las pocas soluciones existentes.

—¿Colegiados amateurs... o profesionales?

—Yo siempre he dicho que el árbitro de hoy no es profesional.

—¿Qué es entonces?

—Mire, hoy existen los colegiados bajo un concepto un tanto marrón. Si tenemos en cuenta que son árbitros por vocación, lo que se les paga no la tiñe; si pensáramos que viven del fútbol, deben comprender que lo que se les paga no da para mucho.

—¿Cree que hay presiones económicas al margen de lo que los colegiados cobran por sus llamados derechos de arbitraje?

—Hablar de presiones es difícil. Lo que sí me consta es que los árbitros llevan preocupándose mucho tiempo por las posibles repercusiones que puedan derivarse de sus actuaciones. En mi tiempo, y a los de mi época, nos gustaba dirigir ante mucho público, porque aquello animaba. Hoy la afición supone más dinero, y estimo, lamentablemente, que hay quienes piensan en la trascendencia de lo que decidan en torno precisamente a ese círculo económico.

—Se supone que son aficionados, que no debían estar sujetos a manejos extraños...

—Y no creo que lo estén, pero es innegable que cobran unos derechos. Eso es evidente.

—¿Piensa que se venden, que apañan partidos, que deciden?

—No creo que nadie haya recibido dinero por dirigir. No he conocido ese caso en mis tres años de trabajo, y me cuesta pensar que haya podido ocurrir antes.

—Imposible no es...

—No, desde luego. Yo estoy seguro de la honestidad de estos hombres, pero cabe aceptar un margen para la duda.

—Y, sin embargo, sé que en algunos casos usted llamó al orden a colegiados internacionales que habían recibido su «premio» por algunas actuaciones internacionales. ¿No es cierto?

—Sí, sí. Pero eso de los regalos se ha hecho costumbre. Y no es de ahora, sino de hace más de veinte años. En varias ocasiones llamé al orden por ello, porque no me pareció que estaba justificado el haberlo recibido.

—Se admiten, pues, esos regalos como costumbre, y eso es casi un peligroso precedente hacia aceptaciones mayores, ¿no?

—Se admite, sí. Pero es un obsequio, simplemente. Sin más derivaciones. Son muchos los aspectos que podrían tocarse en este polémico apartado futbolístico de los colegiados, y todos ellos están en la calle, se palpan, se discuten, enervan.

—¿Es necesario ser «suicida», casi, para ser un buen colegiado?

—La valentía es fundamental, en efecto. A menudo estos hombres deben enfrentarse con masas enfurecidas. Aplicar justicia en esos casos no es fácil y máxime cuando los aficionados no la admiten en cuanto supone algo en contra de su equipo.

—Sin embargo, los árbitros, titulados y ex titulados, alardean de sus problemas, de los peligros que pasan, de su justicia, también.

—Estimo que no cabe dudar de su querer hacer justicia. Pese a todo, algunos, y en determinados casos, no son lo valientes que debieran ser.

—¿Se corrompen?

—No creo que esto se esté corrompiendo. Mas la verdad es que la tarea de los árbitros está desfasada, porque no ha progresado o no se ha actualizado en los mismos escalones que ha cambiado el fútbol. Nosotros nos hemos quedado atrás. Y eso es lo que hay que corregir o lo que debe tratar de remediarse. Necesitamos estar más en contacto, se precisan más reuniones, mayores tomas de contacto.

—¿Qué son los colegiados españoles en términos casi «asociativos»: conservadores, centristas, progresistas...?

—Personalmente, estimo que tienen ganas de mejorar, pero la verdad es que las estructuras actuales no se lo permiten. El fallo está en la dirección o en las normas a que deben resumirse los colegiados. Es necesario lograr la independencia, y eso debe lograrse... ya. Es absurdo y no cabe en el mundo actual que clubs y trencillas tengan los mismos estatutos.

—De un tiempo a esta parte los hombres de negro han perdido autoridad: se les discute, llega a agredírseles, se les insulta... ¿No ha degenerado todo hasta un punto que necesita de coto inmediato?

—Sin duda. Pero si han perdido autoridad, también es por culpa suya. Lo que no puede hacerse es decir hoy rosa y mañana verde. Este trabajo necesita de una línea concreta. Bajo esa regla es cuando se puede exigir.

—Ya sabe lo de Balaguer. ¿Usted qué habría hecho en su caso, señor Pardo Hidalgo?

—Yo me habría ido.

—¿Sin más?

—Hay cosas, o las ha habido en este caso, incomprensibles. Yo no creo que haya habido falseamiento de acta, sino deformación de hechos. Hablo, que conste, sólo por lo que he leído, pero el caso es el mismo, aunque la narración pueda resultar distinta. Si estiman que Balaguer se equivocó, acepto que se perdonara a Gallego, mas no puedo aprobar la sanción sobre el colegiado.

—¿Podría apuntar soluciones?

—De momento, esto no tiene visos de arreglo. Tenga en cuenta que para que salgan colegiados se necesita número, y hoy no hay cantidad, porque falla el vivero. La gente no quiere jugarse el pellejo y, visto lo que estoy captando, empiezo a pensar, en contra de lo que he estimado siempre, que estos hombres deberían profesionalizarse, aunque todavía tengan cabida ciertos problemas de matiz. Y estimo que muchos de los jugadores que se van también podrían cubrir este hueco con garantías.

—Garantías que en los partidos no cubre el sorteo...

—El sorteo es un error. Entre los árbitros de cada promoción, los hay mejores y peores, como en cualquier carrera. Y no todos son apropiados para dirigir los mismos choques. Está claro que la designación debe ser a dedo, y no creo que nadie tenga reparos lógicos.

—¿En qué tono está el nivel medio de nuestros árbitros hoy?

—Peor que hace cuatro o seis años. Entonces era aceptable, pero esto ha ido hacia abajo. Ya le digo que no hay cantera y sin número no pueden salir hombres apropiados. Hay que fomentar el arbitraje. Y pronto, además.

Un cuarto de siglo entre el «negro» y los cargos directivos. Pardo Hidalgo, bueno o malo, según opiniones, debía ser tenido en cuenta.

RRUPCION, NOBLE-ON... O INJUSTICIA?

LA OPINION UNANIME DE CUATRO EX PRESIDENTES DEL COLEGIO NACIONAL: «¡FALTA AUTORIDAD!»

Escribe: LUIS ARNAIZ

ASENSI: «SEA CUAL FUERE SU CONTENIDO, LAS ACTAS DEBERIAN RESULTAR INTOCABLES»

¿POR qué será que los hombres no duran en esta presidencia? ¿Hay alguién que maneja los hilos desde lejos?

–No lo creo.

Manuel Asensi, árbitro internacional de reconocido prestigio, hombre de calidad contrastada y con cualidades suficientes como para haber cubierto el sillón presidencial más de los siete años en que lo ocupó, al decir de muchos. Para Asensi, escueto, callado, atento y a la expectativa, los problemas son claros y nítidos. Asensi, como todos los de esta parcela, confía en los suyos y en su forma de proceder. Cree en su rectitud, admira su voluntad y no piensa en las malas acciones, porque él no supo de ellas ni en sus veintitrés años de arbitraje ni en sus siete dirigiendo los destinos de los que un día fueron sus compañeros de profesión, por decirlo de alguna manera.

–Son cabales por encima de todo.

No había que preguntar por su honradez, y en el resto de ex presidentes esto se confirmará plenamente, pero Asensi quiso hacer hincapié en ello, como si así desfaciera un entuerto que, en efecto, en la calle sigue creando situaciones de controversia. ¿Cobran o no cobran los colegiados, admiten o desechan los sustanciosos regalos –como dicen algunos– que les llegan cuando debe solventarse un compromiso importante?

–También cree en su equidad, ¿no?

–Si no fueran justos, no serían colegiados.

–¿En qué radica, entonces, el quid de la delicadísima situación que se atraviesa?

–Yo no estimo que la cuestión estribe en unos impresos. El problema es de autoridad y de disciplina. Para llegar a ser árbitro de Primera se deben haber pitado muchos partidos al «aire libre» y eso cuesta, créame. El que no tuviera afición, no llegaría.

–¿Usted no les otorga parte de responsabilidad?

–Lo que dice el árbitro es siempre lo menos malo.

–¿No supone eso otorgarles demasiada confianza?

–No, porque ellos, aún equivocándose, reflejan o creen reflejar lo que sucede en el terreno de juego.

–Pero luego, sin manipularse sus actas, se desvirtúan los hechos que encierran los sucesos que describen...

–Ese es otro grave error. Las actas debían ser intocables, fuera cual fuera su contenido.

Asensi parece conceder a los árbitros el privilegio de la indudable confianza, aunque todavía deje un resquicio a esos errores que pueden producirse en todos.

–¿Admite que los árbitros se equivocan?

–Lo admito.

–¿Admite que con más frecuencia de la presumible en hombres formados especialmente para esa tarea?

–No, no. Ser árbitro es complejo. Y yo no creo que nadie se equivoque a propósito.

–¿No sabe de nadie que haya aceptado sobres, sobornos...?

Se encrespa Asensi, fiador, sin precio, de su ex compañeros.

–¡Eso es imposible!

–¿Por qué ese «no» categórico?

–Pues muy sencillo: porque estos hombres no están corruptos.

–¿No se dejan influenciar demasiado?

–Hay quien cede algo ante el ambiente y quien se crece. Eso va con la personalidad de cada cual.

–¿Parciales cesiones, quizá por...?

–No recuerdo nunca que se haya amañado un partido. Y recuerde esto: si un secreto es difícil de mantener entre dos, fíjese entre algunas personas más.

–¿Dónde pondría el parche para solucionar esta enfermedad crónica, señor Asensi?

–Soy partidario de que los árbitros estén al margen de la Federación, pero no en forma absoluta, e incluso estimo que podría llegarse a un acuerdo y sin prescindir del máximo organismo federativo. Bastaría con que la Federación defendiera a los árbitros de la misma forma que ellos lo hacen con la suprema entidad del fútbol. A la larga, los clubs lo único que hacen en la Federación es velar por sus intereses. Los árbitros no son partidistas.

–¿Y por qué no se hace?

–Pues porque, como bien decía usted, este es un problema crónico. No se ha arreglado en toda la historia del fútbol español, y el problema existirá siempre. Las cosas han cambiado tanto, que antes era el perro el que mordía al hombre y hoy es éste el que pega bocados a los canes.

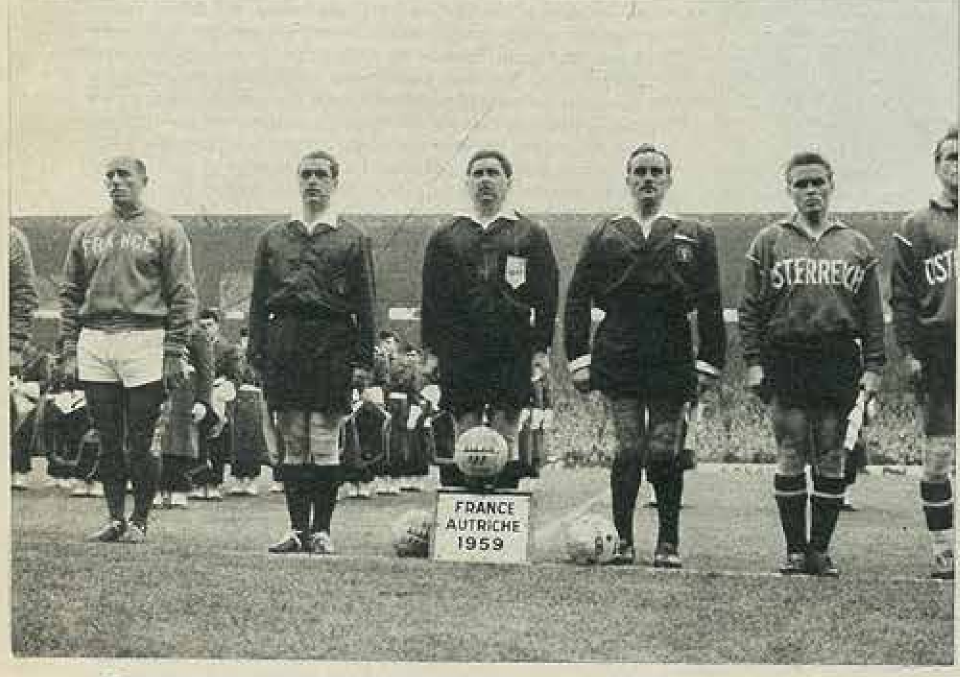
–¿Falta decisión?

–Un árbitro no tiene que ser un samurai ni nada por el estilo. Lo ideal sería la normalidad. No hay que salirse a buscar hombres excepcionalmente dotados para arbitrar partidos.

–El bombo ha complicado más el asunto...

–Claro, claro. Lo del sorteo tiene dos vertientes. Y eso que aquí se ha tocado ya todo o casi todo. No siempre salen los mejores, pero tampoco siempre son mejores los directores de periódicos de Madrid que los de provincias, pongo por caso.

Una última razón, con sabor, sin duda. Asensi sabe de recovecos y de soluciones... que no lo son, porque el arbitraje, según sus palabras, no tiene remedio. Mal dictamen ese, sí.



Manuel Asensi, en su época de colegiado internacional. Francia y Austria se enfrentan en París.

¿Son los colegiados las únicas «ovejas negras» de nuestro fútbol?

PUNTOS EN COMUN: LA HONRAD DISCIPLINA, LA SUPRESION DEL

JOSE PLAZA: «Los árbitros tienen muchísimos deberes... y muy pocos derechos»



«Los árbitros no inventan nunca.»

NO estando dentro, hablar del problema es todavía mucho más difícil. José Plaza fue el predecesor de Pardo Hidalgo y, en consecuencia, uno de los más recientes en el cargo. También se han dicho muchas cosas de él, pero parece haber quedado como signo positivo el de esa honradez que se atribuye a todos los hombres del silbato... o a casi todos. Plaza vive hoy apartado del fútbol, y, a lo que se ve, desea quedar o mantenerse al margen en cuanto a esos problemas que hace no mucho también lo fueron para él. «Ahora solo soy un aficionado, un espectador.» Han pasado sus días directivos, sus difíciles horas manejando una nave, que no acaba de encontrar puerto, y a la que, a menudo, hacen balancearse peligrosamente aguas endemoniadas. ¿Qué ocurre, en realidad, con el arbitraje? ¿Se desfasa él mismo o lo están desfasando los demás? Las opiniones serían diversas en cualquier sector que se tocara, y a buen seguro que ni público, ni técnicos, jugadores o directivos se pondrían de acuerdo, salvo esos puntos comunes que todos aceptamos, el calificar y cualificar los pecados. Y es que el fútbol de nuestros pecados tiene tantos laberintos que para resolverlos resultaría necesario el más eficaz «desenladrillador» conocido. Plaza es hoy un hombre con recuerdos y una figura capital por su importancia y, a pesar de todo, por el conocimiento del tema que en el silencio de sus cálculos maneja tan bien como el mejor.

—Pero yo... Mire, ya no estoy metido en esto. Así, es problemático hablar del tema.

Hube de insistir, aunque el ex presidente comentara en el prólogo que no tenía nada que decir o que eran muy escasas las cosas valiosas que podría aportar.

—¿Dónde cree que radica el problema?

—El llamado problema arbitral tiene un punto tangencial en cuanto a dificultades. Si está mal es por diversas causas, pero no achacables a los colegiados. El quid estriba en la poca autoridad que se les concede. Porque los que eran buenos hace ocho o diez años tenían que serlo también hoy. Los hombres son los mismos.

—¿No le parece que limitar la cuestión a ese punto, aunque efectivamente sea o parezca ser definitivo, resta «posibilidades» a otros problemas, a determinadas cuestiones que se podrían arreglar?

—Yo pienso que la poca autoridad es definitiva.

—¿Y cómo se arreglaría el entuerto?

—Habría que meditarlo, meditarlo con calma.

En sus más de tres cuartos de siglo de existencia, el arbitraje ha sido siempre el caballo de batalla al que se han atado no pocas oposiciones. Y es que ese es terreno abonado. «Estoy seguro —continúa Plaza— de que en este mundo la honradez es el signo primordial, aunque no niego que puedan existir "ovejas negras". Ahora bien, yo pondría las manos y hasta el cuello por defender a estos señores.» La declaración tiene su miga, la frase sería elocuente si uno no pensara que estos hombres andan siempre unidos, en épocas templadas y en plenos huracanes, quizá porque en ello les va la supervivencia. Extraño, mas ejemplar, mundo.

—¿Ser árbitro es tan difícil?

—Mientras haya la pasión que hay, y mientras estos hombres se encuentren desasistidos de autoridad, sí.

—¿Y a quién, a qué o a quiénes hacemos responsables, señor Plaza?

—Francamente, es difícil precisar. El reglamento no es un prodigio. Los árbitros tienen un apartado con muchos deberes... y con escasísimos derechos.

—Puestas así las cosas, lo más lógico es que el «oficio» hubiera ido a menos, y así ha ocurrido, pero sigue habiendo árbitros.

—Si gusta, gusta.

—Los propios colegiados hablan a media voz, de injusticias, de «cacicadas»... ¿Acaso la afición puede con todo eso?

—Sí, y la mejor prueba es que sigue habiendo, aunque ahora menos, hombres con ilusión por el silbato. Claro que esto podría llegar a un extremo peligroso, porque a nadie le gusta que le peguen de palos, y ese es el camino que parece seguir esto. Además, no es sólo esa la cuestión. Lo grave es que nadie o casi nadie sale en defensa de ellos.

—La profesionalización se ha apuntado como respuesta a tantos desmanes. Un buen sueldo y...

—Yo no soy partidario de la profesionalización. Y además, la pregunta es muy variada. ¿A quién habría que profesionalizar? A los de Primera. Pero, ¿qué hacer con los de Segunda, con los de Tercera, con los de Regional? Hay que pensar que, aun así, ellos se van a seguir equivocando porque con el silbato pasa como con todo; es difícil acertar siempre. ¿Y con los que fallen frecuentemente, qué se iba a hacer después? ¿Despacharlos? Yo no creo que sea ésa la única solución. En mi época luché porque los colegiados gozaran de una notable autonomía con respecto a la Federación, y creo que en aquella etapa se consiguió algo. Por mi parte, estoy convencido de que el día que separen los árbitros de los «clubs» se habrá ganado mucho.

—¿Qué me dice de las relaciones públicas que siguen muchos colegiados en campos, arbitrando entrenamientos, visitando a otros colegiados en días de compromiso, charlando con directivos, presidentes o entrenadores?

—Los árbitros se han dejado presionar, lo admito. Pero en mi época de presidente llegamos a prohibir cualquier tipo de relaciones con delegados y directivos de los clubs. Admitíamos que las dietas eran suficientes para que estos hombres se pagaran de su bolsillo el desayuno y las comidas. No creo que sea bueno ver en hermandad a árbitros y directivos, aunque éstos les reciban en la estación con el mejor de los deseos.

—¿Evita algo lo de las caprichosas bolitas?

—Hombre... El sorteo es inadecuado. Yo sé de internacionales que llevan tres jornadas sin arbitrar. Y en esto pasa como con todo. Hay futbolistas buenos y malos, o mejores y peores. Como verá, todo acaba por definirse y resumirse en los mismos puntos. La solución estriba en que exista un Comité de Arbitros autónomo, con fuerza, sin depender tan directamente de otros intereses.

—Esos intereses parecen haber resuelto el caso Balaguer, rompiendo otra vez el equilibrio por el punto más débil, el señor de negro, ¿no?

—Balaguer obró como obró porque, además, tenía al presidente del Comité en el partido, creo recordar. Dijo la verdad, y eso de estar a doce metros en lugar de a diez no es gran cosa. Creo siempre en los árbitros, porque no hay ninguno que invente. He sido colegiado, y, como creo que he obrado yo, pienso que lo hacen los demás.

—Sin embargo, muchos de esos hombres han subido peldaños económicos de manera vertiginosa...

—Los árbitros han de buscarse la vida, pero no pienso que nadie les regale nada.

—Regalo por regalo, quizá...

—No. Ellos son, con el fútbol juvenil, uno de los pilares de esto, y no veo esas cosas.

Plaza estuvo alrededor de tres años en el cargo. Hoy es sólo uno más dentro de la masa.

—¿Usted insulta al colegiado, cuando se equivoca?

—No, rotundamente, no. No va con mi forma de ser. Puedo estar o no de acuerdo con sus decisiones, pero de eso a insultar hay un largo camino.

Largo camino también el que aguarda al arbitraje español, penando hoy sus muchos defectos. ¿Quién se atreve a arreglarlo?



Plaza en sus tiempos de presidente del Comité Nacional. Los periodistas le cercan.

EZ DE LOS ARBITROS, LA NECESIDAD DE MAYOR SORTEO... Y LA SEPARACION DE LA FEDERACION

NIVARIO DE LA CRUZ:

«Lo que dicen los árbitros tiene que ir a misa»

«A mi me falta tiempo para hablar de árbitros.»

Nivario de la Cruz, presidente del Comité Nacional de 1956 a 1962; ex presidente, también, del Colegio Castellano; ex árbitro, «profesión» que ejerciera desde los años treinta y pocos hasta comienzos de los cincuenta...

«De aquello saqué una gran experiencia, buenos amigos y poco más. Para estar en aquel puesto o ser árbitro, por esas fechas, hacía falta mucha, muchísima vocación. Quedé satisfecho con el trabajo. Cuando no me convino, lo dejé.»

Ni el tiempo ha podido borrar el matiz nostálgico en la voz de Nivario de la Cruz. El ha sido el más hablador de los ex presidentes, quizá el más sincero, el más tajante... y el menos reservado, porque a la hora de la verdad cada uno se ha protegido en el escudo de su propia prudencia.

—El arbitraje actual es un verdadero desastre.

Habla convencido de ello. Y expone sus razones. Convincentes para muchos y de dudosa razón para otros, pero siempre con la energía de quien cree estar en posesión de la gran verdad de tan delicado tema.

—Los colegiados son los menos culpables de todo. El responsable es el sistema. Y, posiblemente, que estos hombres piensan mucho en las consecuencias de lo que sancionan, y eso les hace equivocarse.

—Decía antes que la vocación de sus tiempos... ¿Es que no la hay ahora?

—Sí, por supuesto que hay vocación. Pero... eso se produce a consecuencia de las satisfacciones que se pueden lograr. Si a los árbitros les ponen cortapisas, si les mediatizan, la vocación se resiente. Y así es difícil trabajar.

—Usted no dudará de su honradez, claro...

—Mire: en fútbol, lo más honrado que hay son los colegiados... y el balón; y hay veces en que éste produce «extraños».

—Limitamos el capítulo de responsabilidades a los dirigentes, ¿no?

—Bueno, su culpa es relativa. Ellos cumplen su papel como cualquier persona se afana en defender lo suyo. Yo encuentro lógica su postura, pero lo que no puede admitirse es que otros organismos se inmiscuyan en tareas que no les incumben. Además, no hay que olvidarse que, en estos últimos tiempos, el arbitraje ha sufrido algunas consecuencias inadmisibles. ¿Cómo puede entenderse que se juzgue al juez? ¿O cómo cabe admitir que el juez y el «reo» vayan a careo para saber quién dice la verdad? Eso no pasa ni en los tribunales de justicia, ni tendría que suceder en esto. Si un colegiado es culpable de algo, que le sancionen, pero que no le enfrenten con el infractor. Eso es absurdo.

No hace falta apretar las clavijas de Nivario de la Cruz. El tema escapa por su boca, con fluidez, con argumentaciones, con razones de peso.

—¿Y el sorteo? —continúa—. ¡Es fatal! El arbitraje es una colectividad; pero hay hombres capacitados para dirigir unos partidos, y otros que no lo están. De la misma forma que en fútbol juegan once y el entrenador ha de decidir quiénes son los mejores. Los colegiados no son nunca iguales, y de eso tienen que convencerse los responsables de esto.

—¿Se arreglaría todo con el alejamiento de la Federación?

—Todo, no lo sé. Mucho, sí. Si Lafuente Chaos hubiera seguido en su puesto, los árbitros hoy día serían autónomos. Ese habría sido un paso de gigante. Hay que aceptar que prestan servicios, pero nunca deben estar a expensas de la Federación. En mi época, nosotros éramos completamente independientes, y las clasificaciones de los clubs no influían nunca para nada. Los equipos pueden argumentar o decir lo que les parezca, pero jamás coartar con sus decisiones. Y eso es lo que está sucediendo.

—¿Cree que les presionan?

—Eso es difícil precisar. Lo que ocurre es que hay una serie de árbitros que no llevan el tiempo necesario en esto. Hace años se necesitaban quince o dieciséis temporadas para lograr el ascenso a Primera. La gente no tiene experiencia, le falta preparación, y eso redunda en la menor calidad que se exhibe. Cada árbitro sabe de lo que es capaz, lo que puede y lo que no puede hacer. Pero la designación por bombo ha acabado, incluso, con esas pegas. Y lo normal es que se equivoquen más de la cuenta, como efectivamente está ocurriendo.

—¿Qué me dice de sus «contactos»?

—Ese es otro problema. No están acostumbrados a contestar, a enfrentarse. ¡A buenas horas entraba en la caseta un directivo durante mi mandato, a buena hora!

—¿No puede apuntar una solución, don Nivario?

—¿Solución? Los mismos clubs se darán cuenta un día que los árbitros necesitan ser independientes. Será necesario un comité de designaciones, porque la gente es muy suspicaz, pero quedarán separados al fin y al cabo. Es imprescindible un colegio autónomo que suba y baje colegiados; ese comité de designaciones, antes dicho, para que en el mejor partido esté el hombre más capacitado.

—¿Qué me dice de lo de Balaguer?

—Eso está más claro que el agua. La autoridad hay que mantenerla por encima de todo, aunque haya error. Lo que dice un árbitro debe ir a misa. Pero... el fútbol tiene hoy una envergadura que se escapa de todo lo deportivo, y ése es otro gran problema. Hay mucho que desenredar, sí señor.

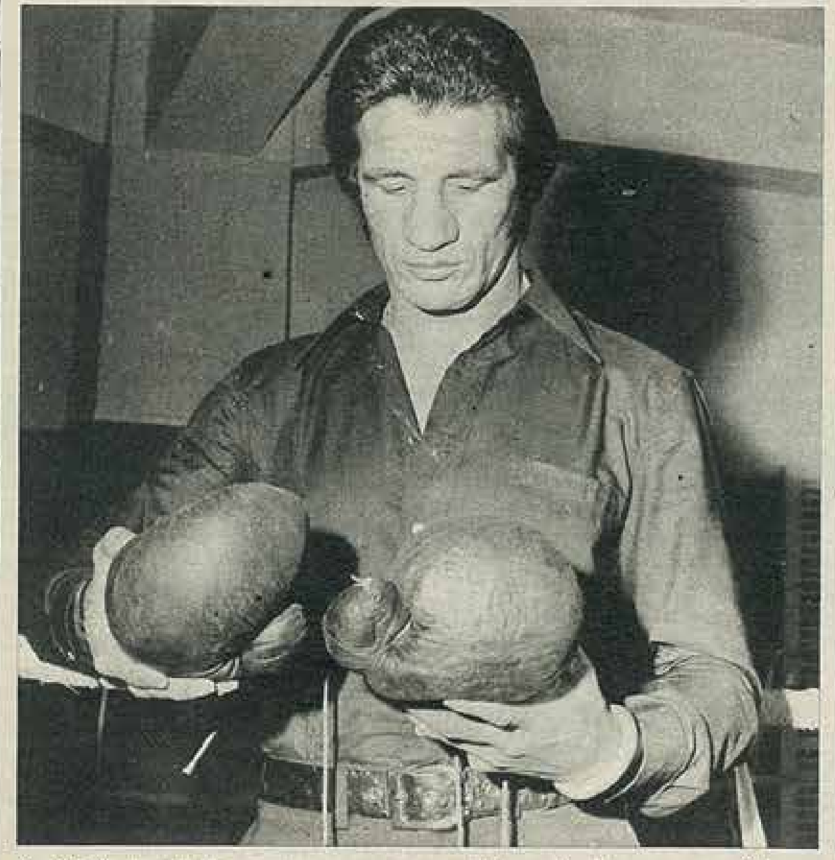
El ha apuntado sus «vías» de solución. ¿Le harán caso?

L. A.

HOY NOS RECIBE...

LUIS FOLLEDO

(El gran campeón quiere volver)



Luis Folledo mira los guantes con nostalgia. ¿Se los calzará otra vez y subirá con ellos al ring?

«ESTOY ENTRENANDO A FONDO PORQUE QUIERO REAPARECER. ME ENCUENTRO COMO EN MI MEJOR MOMENTO»

«TUVE MALA SUERTE; EN MI PESO ME ENCONTRE CON LASZLO PAPP Y NINO BENVENUTI»

«ACTUALMENTE NO HAY NI EN ESPAÑA NI EN EUROPA NADIE QUE PUEDA INQUIETARME»

«TENGO UN GRAN RESPETO AL PUBLICO Y A MIS SEGUIDORES; NO QUIERO TIRAR POR LA BORDA LO QUE TANTOS SACRIFICIOS ME COSTO GANAR»

«SOBRE EL RING TE DAN GOLPES CARA A CARA; ABAJO, LA VIDA TE DA GOLPES A TRAICION»

«MI IDOLO FUE RAY "SUGAR" ROBINSON, QUE LUEGO NO QUERRIA ENFRENTARSE A MI CUANDO ME VIO EN PARIS. DE LOS ESPAÑOLES, FRED GALIANA»

«PERICO: ES UN BUEN BOXEADOR, DEL QUE SE PUEDE SACAR BASTANTE EN LIMPIO»

«DURAN: UN CAMPEON CON MUCHA ENTREGA; UN GRAN PROFESIONAL AL QUE LE FALTA ESA CHISPA PARA LLEGAR MAS A LA MASA»

«FOUZ: AUNQUE SEA CAMPEON DE EUROPA, ES AUN UNA INCOGNITA»

«¿URTAIN? DE ESE SEÑOR NO PUEDO OPINAR COMO BOXEADOR»

Por JULIAN DE REOYO



En el campo de San Mamés, Luis Folledo hace el saque de honor en un encuentro Athletic-Deportivo de la Coruña.

NO es fácil para los deportistas profesionales, cuando abandonan el deporte, entrar en la sencilla sociedad, en el mundo del trabajo, de un trabajo muy distinto al que antes realizaron. Sin embargo, tienen que luchar mucho más que antes lo hicieron, porque, sin estar preparados para ello —salvo raras excepciones—, su nueva vida durará más que la efímera de famoso con la halagadora popularidad. Uno ve, con tristeza, cómo hombres que no hace mucho fueron famosos viven en el rincón del olvido. No digamos esos que gastaron fortunas y hoy compran los cigarrillos sueltos. Por el difícil mundo del boxeo han pasado grandes figuras que ahora, lejos su brillo de estrella, se debaten en la vida a trompicones; por eso, cuando veo a Pedro Carrasco totalmente integrado en sus negocios; a Galiana, con sus ocupaciones en la sauna; a Luis de Santiago como practicante, y a otros muchos encauzados en un nuevo trabajo, me da una gran alegría. Me alegra que Luis Folledo haga cine, trabaje como modelo pasando vestimentas de moda, esté como relaciones públicas de alguna firma, y tan sólo me sorprendió oírle decir el otro día que quería volver a subirse al ring.

Me encontré a Luis cerca del Palacio de los Deportes, en la calle de Goya. Venía de entrenar. Pensé que sería para mantenerse en buena forma física de cara a no engordar. Luego, me sacó él mismo de mi error.

—Voy a volver a boxear.

—¿Lo has pensado bien?

—Lo estoy pensando al tiempo que entreno.

—¿Cómo te encuentras?

—Fenómeno. Yo mismo estoy asustado de cómo me encuentro.

—¿De peso?

—Mejor que nunca. Peso setenta y tres kilos y medio o setenta y cuatro. Mientras que otros luchan por no engordar, yo no engordo ni queriendo.

—¿Ves fácil el regreso?

—Fácil no hay nada en la vida. Yo siempre le he tenido un gran respeto al público, creo que de eso no hay duda, y no voy a volver para hacer el ridículo, porque uno tiene su prestigio, su historial, su amor propio, y todo lo que gané con tanto sacrificio no voy a tirarlo por la ventana en un momento. También está el lado de la licencia que tendría que darme la Federación y ver cómo me encuentro a mí mismo con un par de meses de entrenamiento.

—Y luego, que te contraten las empresas.

—De eso no hay duda. El boxeo actual no está para desechar la presencia de una figura como yo, porque, si yo reaparezco, lo haré como la figura que siempre fui.

—¿No hay figuras en el boxeo actual español?

—Pocas, muy pocas.

—¿Perico Fernández?

—Esa es una. Es un boxeador que me gusta; tiene defectos, pero se puede sacar mucho en limpio de él. Tiene una pegada muy respetable para su peso, y eso es fundamental. Dicen que es algo excéntrico. Mejor. ¿Quién no tiene alguna rareza? A mí me gusta.

—¿Y Durán?

—También. Es un boxeador muy frío, quizá con poca pegada, pero un gran profesional, muy deportista, un buen campeón al que sólo le falta ese algo, esa chispa para llegar más al público, para enardecer a las masas.

—¿«Gitano» Jiménez?

—Lo he visto poco, y no termina de llenarme.

—¿Gómez Fouz?

—Aunque sea ya campeón de Europa, es una incógnita. Boxea bien, tiene buenas maneras.

—¿Urtain?

—Yo prefiero no hablar de esa persona como boxeador. Fuera del ring sé que es un buen hombre, pero dentro del boxeo no te puedo dar una opinión de él.



Si Folledo no hubiese sido tan famoso como boxeador, hasta es posible que hubiera triunfado en los toros, pero el público no le perdonó su excentricidad.



Luis Folledo y Tony Ortiz, dos bravos entre los bravos, dos amigos, dos compañeros, dos púgiles, que siempre fueron con la verdad y la entrega por delante.



Tras el boxeo vino el cine. Aquí vemos al ex púgil interpretando un papel de «duro».

–Si vuelves, ¿crees que podrías proclamarte campeón de España?

–No sería difícil. Están Madrazo y algún otro, pero ninguno me inquieta lo más mínimo. Esto pensando en que yo llegue a prepararme bien y a encontrarme en condiciones para no defraudar a mi público.

–¿Crees tener aún el favor de las masas?

–Tengo a todos los aficionados al boxeo llenos de grandes recuerdos de mis noches de triunfo y que sufrieron conmigo las peleas que perdí, que fueron muy pocas, ante verdaderos monstruos del boxeo. El público siempre ha sabido lo que es bueno y lo que no lo es. Sé que esta entrevista hará que muchos retrocedan algunos años y recuerden con satisfacción victorias que yo les brindé no hace mucho.

–¿Cuántas derrotas sufriste?

–De ciento cincuenta y nueve combates, sólo perdí seis, contando con las de Laszlo Papp, Benvenuti y Durán. Alguno de los otros que me ganaron le vencí, después, yo.

–La verdad es que en tu peso tuviste mala suerte, porque siempre había alguna gran figura que te cerró el camino.

–Ahora no lo hay, salvo Monzón. En Europa no hay nadie. Tuve mala suerte, no sólo con la clase de mis contrarios, sino también con otras circunstancias que rodearon a aquellos combates: enfermedades, los toros y algunas cosas más. En el combate con Papp siempre reconocí que me había dado un buen golpe, pero creo que podía haberme recuperado. Con Benvenuti fue como si ahora te saludo yo, y a continuación te largo un puñetazo y te dejo fuera de combate, de sorpresa. Y el de Durán, ya estaba yo aburrido de muchas cosas.

–¿Quién te dio el golpe más duro sobre el ring?

–Un negrito que ni me acuerdo de su nombre, al que vencí. Me dio un puñetazo que me hizo un cardenal en el mentón. Recuerdo que sentí como una descarga eléctrica.

–¿Dónde te han pegado más duro; arriba o abajo del cuadrilátero?

–Arriba te hacen un daño físico del que te recuperas; abajo te hacen mucho más daño, del que no sueles recuperarte. Los que te dan golpes sobre la lona son compañeros de profesión, deportistas como uno mismo, que ansían la victoria como la quería yo. Los que te pegan abajo suelen hacerlo a traición, clavándote un puñal por la espalda, sin dar la cara, cuando menos lo esperas, y muchas veces son esos mismos que no hace mucho tiempo te dieron golpecitos en el hombro y te decían: «¡Qué grande eres, macho!», «Yo soy tu amigo de verdad».

–¿Cuántos amigos de verdad tienes?

–Seis o siete. Al menos, esos son los que me lo han demostrado.

–¿Te gusta hacer cine?

–Me gusta. Creo que es una bonita manera de ganarte la vida.

–¿Para quién pasaste modelos de la moda masculina?

–Para El Corte Inglés.

–¿Dónde trabajas ahora?

–En la Nueva Sierra de Madrid.

–¿A qué deporte acudes fuera del boxeo?

–Al fútbol. Ya sabes que siempre me gustó este deporte, y hasta me hubiese gustado ser un buen jugador.

–¿Tu equipo?

–Esos muchachos de blanco que juegan en el Bernabéu y que se van a salir de la tabla de la clasificación por arriba.

–¿El boxeador que más admiraste?

–Ray «Sugar» Robinson fue como un ídolo para mí, y a punto estuvimos de enfrentarnos sobre el ring, pero, al verme boxear en París, no quiso él.

–¿El mejor boxeador español?

–Fred Galiana.

–¿Quién es el mejor hoy?

–Hay buenos boxeadores en el mundo, pero no admiro en particular a ninguno.

–Si vuelves, ¿lo haces por dinero, por afición o porque no quieres perder la popularidad?

–Lo haré por todo. Sin afición sería tonto volver, y de tonto yo tengo lo justo. Sé que puedo ganar dinero y dar a ganar a los empresarios, y la popularidad, aunque nunca se me ha acabado, siempre es bonita. Si vuelvo –en este momento creo que sí–, también lo haré pensando en ese público que sé que me quiere, me recuerda y me admira, y que tal vez sea el noventa por ciento de los aficionados, aunque el otro diez por ciento me quisiera tirar por el balcón. Esto es lo bueno, los contrastes. Sin ellos no habría figuras.

Lleva seis años retirado del boxeo, y está delgado como un junco. Darle un par de palmadas en la espalda –sin puñal, él lo sabe bien– es como dárselas a un poste. De su bravura siempre habló Fernando Vadillo –que, de no ser mi amigo, les diría que es el que más entiende de boxeo– como un ejemplo sobre el ring. Si los años no pasan en balde, también es cierto que en unos dejan más huella que en otros. Hay boxeadores a los que da pena verles subir por la escalerilla, y otros –Goyo Peralta ha sido un ejemplo– que la edad se la dejan en los vestuarios, en el carné de identidad. ¿Triunfará Folledo, si vuelve? Si me lo preguntaran a mí, con la mano en el corazón, contestaría que sí, aunque para ello tenga que dejar sus salidas de noche, abandonar a algunos amigos –que sé que le quieren, pero ignoran el mal que le hacen al boxeador–, meterse en el gimnasio diariamente, salir al campo muy de mañana, sufrir y sacrificarse en muchas cosas, y llegar a una forma física digna de hacerle subir otra vez al ring de sus grandes triunfos. Sólo así creo en Luis Folledo, pero creo aún en Luis Folledo no con ceguera de amigo, sino de aficionado, de un modesto aficionado al que muchas veces puso de pie al borde del ring, al que se le saltaron las lágrimas cuando Laszlo Papp lo cazó con aquel golpe.

Luis, si es para bien, ¡adelante!



Hace cuatro años el autor de esta entrevista, Julián de Reoyo, revivió para los lectores de AS-COLOR el combate entre Folledo y Papp. Al final, declararía combate nulo.

JESSIE PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

MILOVAN CIRIC

«¡Entre "sucesores" andaba el juego!»

—¡YA me han echado a la «rue»!, que diría mi admirado y soñado colega don Marcelo.

—Oiga, don Milovan, lo de admirado lo entiendo, pero lo de soñado...

—¡Qué más quisiera yo que soñar con Rocío Jurado, doctora!

—No hace falta que lo jure.

—Pero llevo varios meses sueña que te sueña con don Marcelo... A la hora del desayuno, a la del aperitivo, a la del almuerzo, a la del té...

—¿También a la hora del té?

—También. Por eso me puse de tan mal café.

—Muy curioso... Así que don Marcelo era la criatura de sus sueños...

—Y hay más: don Miguel, el tío Max, el señor Lorenzo, Fernando Esteso...

—¿Oiga, también Fernando Esteso?

—Sí, doctora, sí. ¡Ay, bellotero, bellotero!

—¿Cómo, cuándo y por qué comenzaron sus «morfeísticos» sueños?

—A raíz de los primeros «pinchazos» del Valencia de mis soponcios... Un día le oí murmurar a mi jef...; digo, a mi secretario técnico: «Parecerme a mí que al yugoslavo tener que buscar sustituto. Esto no funcionar. Mí tirar los tejos a Marcel Domingo, que estar libre.» Aquella noche tuve mi primer sueño...

—Soñó con don Marcelo, claro.

—No. Soñé con un taxi... ¡Pero don Marcelo iba dentro! Y le achuchaba al taxista con estas palabras: «¡A Mestalla, deprisa! ¡No sea que llegue antes Miguel Muñoz!» El taxista le decía: «Oiga, "mesié", que si me salto los semáforos me multa la autoridad.» Don Marcelo, muy nervioso, seguía achuchándole: «¡No se preocupe! ¡Se las pago yo!» ¡Qué pesadilla! Desde aquel día he soñado tres noches a la semana con el franchute... Claro que no hay mal que por bien no venga...

—¿A qué se refiere, don Milovan?

—Pues a que, gracias a estos sueños, he aprendido el francés... ¡Y ahora tal vez me gane el pan mío de cada día entrenando a un equipo de Segunda División de la dulce Francia! Porque me parece a mí que en España yo no vuelvo a ponerme el chandal..., ¡ni soñando!

—Vayamos por partes. Tres noches a la semana soñaba con don Marcelo... ¿Era tranquilo su sueño las otras noches?

—¡Ojalá! No olvide que cada día me adjudicaban un nuevo «sucesor», y esa misma noche soñaba con él... Lo malo es que también soñaba con mis «sucesores» durante los entrenamientos, y así a ver quién es el guapo que se concentra en su trabajo. Un día, mientras echaba una cabezadita, volví a soñar con el taxi de marras...

—¿Quién era el viajero? ¿Don Marcelo otra vez?

—No. Don Miguel. Y también le achuchaba al taxista. «¡Rápido, macho —le ordenaba—. Si llega a Mestalla antes que don Marcelo, tiene una prima!» Bueno, eso no era un taxi, ¡era «Chiti, chiti, Bang-Bang»!

—Y a todo esto, ¿seguía el señor Osterrei..., lo que sea, haciendo comentarios alusivos?

—Más que comentarios alusivos eran cuchicheos alusivos en la oreja derecha del «presi»... Pero cuando yo pasaba se daban con el codo y se ponían a cantar «Horchatera valenciana», para disimular... Y, por la noche..., ¡hala, hala, a soñar con mis «sucesores»!

—Y llegó la fatídica noche del 5-2...

—¡No me la recuerde, que me como sus uñas! Sí, porque las mías ya me las comí en el Manzanares...

—Bueno, ahora que ya está en la «rue», habrán terminado todas sus pesadillas...

—¡Qué más quisiera yo! Ahora que me he despedido el Valencia, tengo que soñar con otro empleo.



de NIVARDO PIÑA

HA pasado la quinta jornada dominical en blanco, de la temporada futbolística en curso. Como es sabido, el domingo anterior a jugarse un partido internacional hay suspensión del campeonato. Llevamos jugados cuatro encuentros de esta categoría —tres oficiales de la Eurocopa y uno amistoso, el de la Hispanidad—, y nos encontramos en vísperas de la celebración del cuarto partido de la citada competición continental, contra Rumania, a jugarse pasado mañana (jueves, qué raro, ¿verdad?), y en consecuencia he ahí el porqué de las cinco suspensiones ligueras. Por cierto, quizá tal fecha en blanco haya servido de mucho para algunos clubs, especialmente para aquellos que se encuentran complicados en la difícil actual situación del campeonato..., que son la mayoría de los que intervienen en el torneo, si se exceptúan al Madrid y al Murcia, por bien diferente cuestión: aquél por ir el primero con ventaja, y éste por ir el último... con desventaja. Se puede, pues, afirmar que la Liga de este año es un auténtico lío, que no se aclarará, quizá, hasta las últimas fechas de su celebración...



ANTE EL ESPAÑA-RUMANIA

Este cuarto encuentro europeo de nuestra selección parece que se nos presenta tranquilo..., salvo error u «horror», porque el fútbol rumano no es de la calidad del nuestro y porque, además, el partido se juega en nuestro país, precisamente en Madrid, y más precisamente aún, en Chamartín. Para asegurar la ayuda desde los graderíos al equipo nacional, Ladislao Kubala ha seleccionado nada menos que a diez jugadores «madrileños» —queremos decir, como habrá comprendido el lector, de equipos de la capital—, con lo que lo mismo aficionados blancos que blanquirrojos, más aquéllos que éstos, claro está, serán hinchas incondicionales de la selección. Repasando la historia tenemos que nos hemos enfrentado dos veces, precisamente, también, por la misma Copa de Europa —edición 64, que fue ganada por España—, y se venció en Madrid por 6-0, para perder después en Bucarest por 1-3, en partido ya de trámite. Pasado mañana todo parece indicar que será un encuentro más..., salvo ese error u «horror» citado anteriormente.

CON VISTAS A LA COPA

No ha terminado la Liga, faltan aún siete jornadas en Primera División, y una más en Segunda, y ya los clubs —los grandes clubs, naturalmente— están interesados por la fase final de la Copa del Generalísimo, que entrará de lleno en acción en el último domingo de mayo, para ponerle punto final el último sábado de junio. La Copa es una competición nacional en la que, naturalmente, no actúan los numerosos extranjeros que abundan por estos campos de fútbol españoles, y ahí pueden tener su «chance» todos los equipos que lleguen a dicha fase, pues ya ha habido algunas bajas importantes, tales como el Español y el Valencia. Pues sí,con vistas a la Copa son varios los equipos que se han reforzado y siguen reforzándose, porque su título lleva consigo la participación en la Recopa europea, competición que da honores y dinero, y ambas cosas no son, ciertamente, de despreciar en el mundillo futbolero...

ANTE LA TEMPORADA PROXIMA

Falta cierto tiempo para que el ejercicio futbolístico 75-76 llame a las puertas de la actualidad, casi medio año. Hay, pues, meses, semanas, días y hasta horas suficientes para romperse la cabeza pensando en el futuro del fútbol español..., siempre refiriéndonos, naturalmente, al fútbol de clubs. Pero sus técnicos están ya en pleno trabajo preparatorio de las plantillas de ese próximo futuro. Se buscan refuerzos y no menos se estudian las bajas a realizar en las actuales. Con referencia a los equipos madrileños, ya se habla de ceses inminentes, por varias cuestiones: tanto por decepciones de los que están, como por valoración, en alza, de algunos nuevos. Dos extranjeros, uno por cada bando —blanco y blanquirrojo—, que terminan su contrato al finalizar esta temporada, se dice no renovarán: Netzer y Ayala son sus nombres. Eso se dice; después, a la hora de la verdad, quizá no haya confirmación. Pero insistimos que eso se dice por Chamartín y el Manzanares...

NO HAY QUE IR AL EXTRANJERO

Esta es la gran verdad que nos ofrece la temporada, que camina hacia su final. En España «también» hay jugadores de fútbol y hasta pudiera decirse que buenos y muy buenos jugadores de fútbol. Lo que sucede es que la moda es «extranjerizar» los equipos, en cuanto se puede y permite: dos por bando. Pero si en calidad nos ganan un poquito, económicamente la cosa está «estratosférica». (La proposición de Bonhof es un ejemplo.) Y la verdad es que ni la economía nacional, ni la de los clubs, está para desembolsos grandes..., que bastante lo son ya los nacionales. Siguiendo, como anteriormente, con el ejemplo de los equipos de Madrid, ahí tenemos las últimas adquisiciones de ambos, de un resultado realmente estupendo: los Camacho, Vitoria, Del Bosque..., por un lado, y los Aguilar, Antonio y Baena..., por el otro, nos señalan que, efectivamente, para contar con excelentes jugadores y con excelente equipo, indiscutiblemente no hay que ir al extranjero... Lo que ocurre es que las más de las veces no nos enteramos, o no queremos enterarnos, de lo que tenemos en casa.

SOLUCION A DIEZ ERRORES

1: Ceja del atleta sorprendido. 2: Sombrero del señor metido en la jaula. 3: Agujero en la pared. 4: Boca del señor en el cuadro. 5: Pelos del atleta sorprendido. 6: Brillo en una de las pesas. 7: Agujero en el suelo. 8: Zapatilla izquierda del atleta sorprendido. 9: La barra central de la pesa situada en primer plano es más grande. 10: La pesa apoyada en la pared es más grande.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. Salientes de la «reja»: Zoco. 1: Carril. Llavero. 2: Ferrándiz. Zagal. Loncín. 3: Saltar. Grande. 4: Mísero. Asa. Asma. 5: Lamec. Cañellas. Seis. Suez. 6: Caracol. Looc. Camareros.

VERTICALES. 1: Helmántico. Oas. Star. 2: Zarzal. Llama. Arzac. Cuzco. 3: Oir.Ruin. Cerdos. 4: Cajiga. Vallas. 5: Orinoco. Orbe. Esgrima. Aro. 6: Hipódromo. Oseznos.

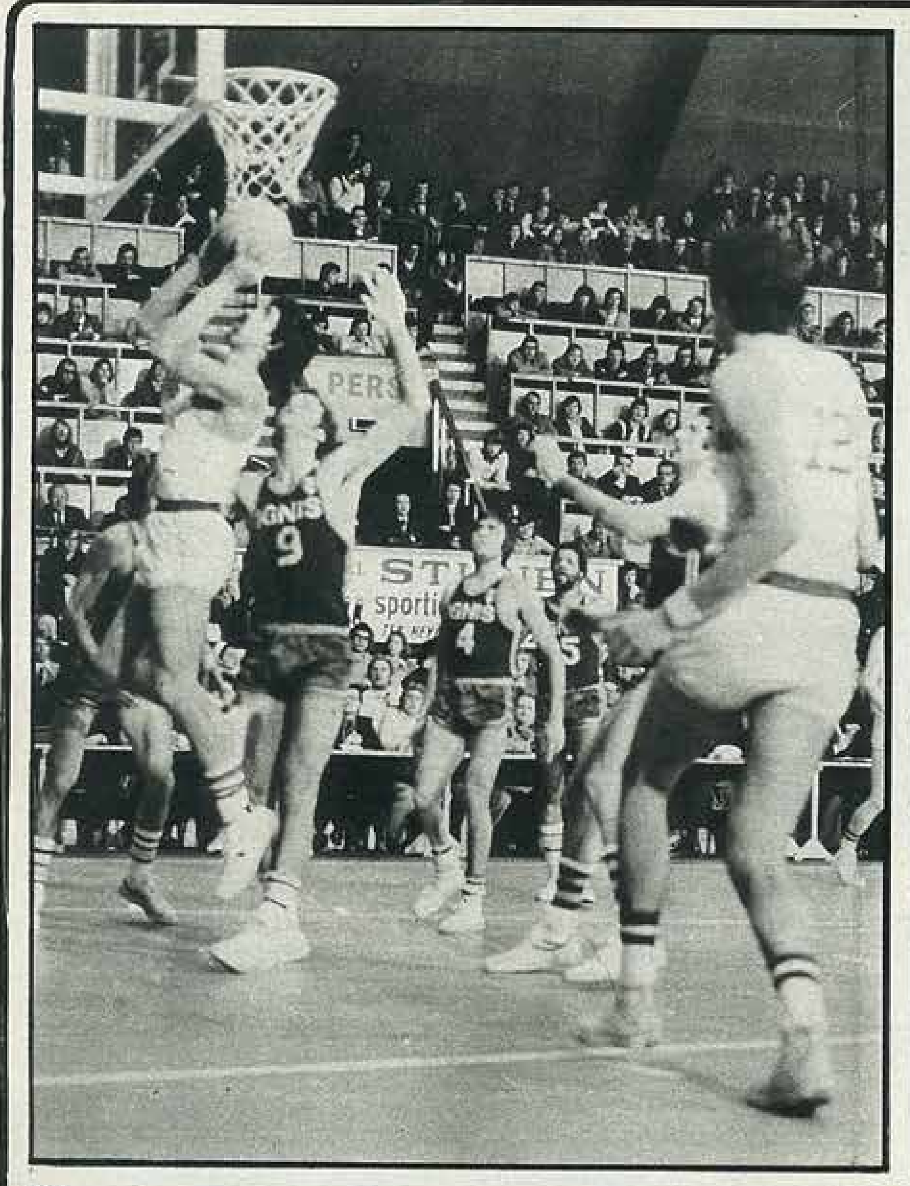
SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Sandro (D). 2: Cuatro (C). 3: Clarke (D). 4: Asensi (A). 5: Veintitrés años (D). 6: 15 (A). 7: Venezuela (B). 8: Brasil (D). 9: Tour de Flandes (C). 10: Yelverton (E).



La colonia para hombre creada por quien conoce bien el gusto de las mujeres.

MYRURGIA

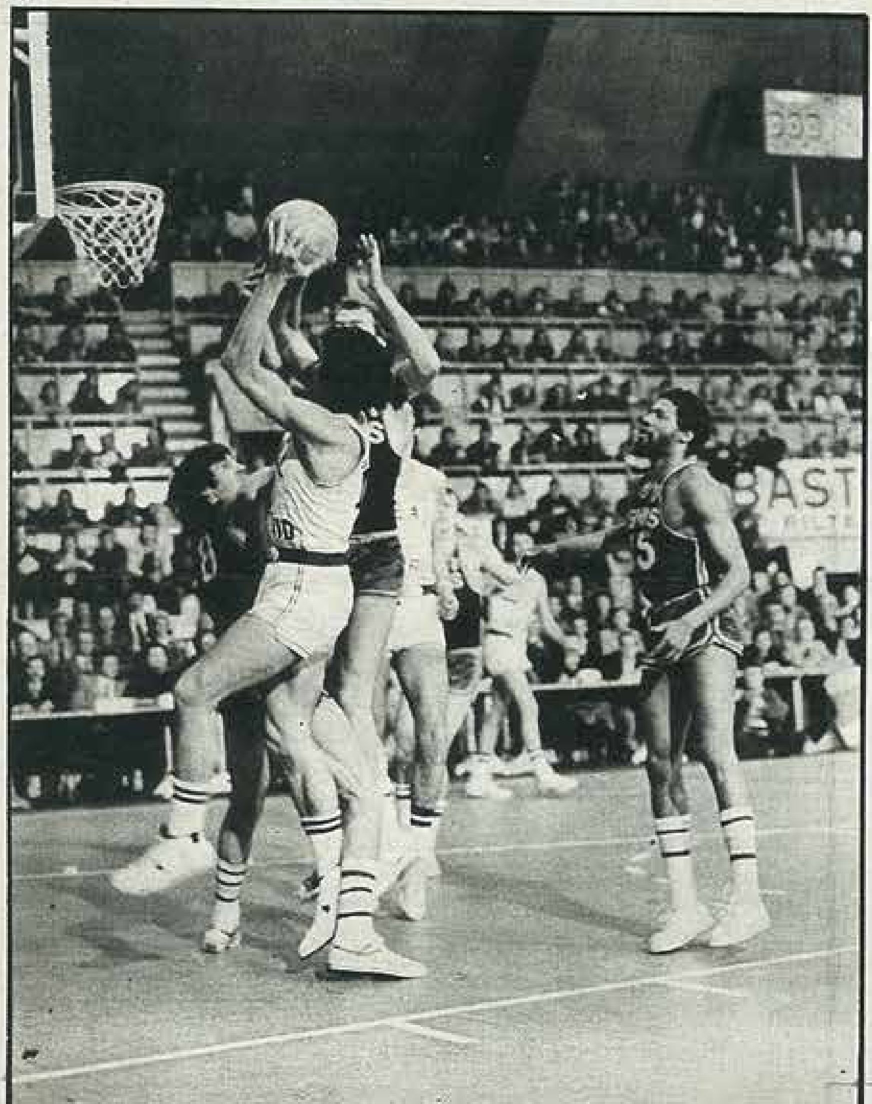




UNA MALA TARDE... LA TIENE EL MEJOR

● La frase del título es eminentemente taurina, pero se puede aplicar al baloncesto. Y en este caso, al equipo del Madrid –seguramente el mejor del continente– que perdió la final de la Copa de Europa, ante el Ignis de Varese, en partido jugado en Amberes. En los grabados, varias jugadas del encuentro, que terminó con la victoria de los italianos por 79 a 66, y el alborozo final de los vencedores.

(Fotos especiales para AS-COLOR.)





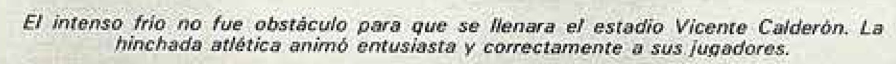
UN HITO EN LA HISTORIA

En la brillante historia del Atlético de Madrid, la fecha del 10 de abril de 1975 queda como un hito glorioso. Su triunfo sobre el Independiente le dio la Copa Intercontinental, lo que equivale a ser proclamado como el mejor equipo del mundo. En el grabado vemos a los jugadores rojiblancos paseando por el campo la bandera argentina.









El intenso frío no fue obstáculo para que se llenara el estadio Vicente Calderón. La hinchada atlética animó entusiasta y correctamente a sus jugadores.

Este fue el equipo que alineó el Independiente de Avellaneda contra el Atlético de Madrid.



Salcedo salió en el segundo tiempo a sustituir a Alberto. Aquí le vemos rematando de cabeza. (Fotos A. Vega y Rafael López.)

LA NOCHE MAS GLORIOSA DEL ATLETICO DE MADRID



La foto nos ofrece el primer tanto del Atlético de Madrid frente al Independiente. Irureta, que aparece en el suelo, ha cabeceado el balón a centro de Gárate.



Aquí remachó su triunfo el equipo madrileño, y la consecución de la Copa Intercontinental Ayala, entre Pavoni y Gárate, remata a la red.



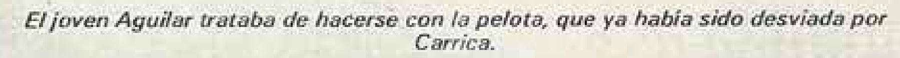
Pérez despeja de puño protegido por Carrica, ante el acoso de Irureta, mientras jugadores de uno y otro bando observan el desenlace de la jugada.



Un balón bombeado sobre el area argentina. Ayala y Gárate encuentran la oposición de Carrica.



En esta jugada, poco antes de que el Atlético marcara el segundo gol, se reclamó penalty. Commiso traba a Gárate.



El joven Aguilar trataba de hacerse con la pelota, que ya había sido desviada por Carrica.



Cuando ya había finalizado el encuentro, hubo un conato de agresión entre algunos jugadores. Las cosas no llegaron a más, afortunadamente. (Fotos Vega y Gálvez.)

Derrota esperanzadora



Este es el equipo inicial del Barcelona, que perdió por la mínima diferencia, 2-1, en el partido de ida de la semifinal de la Copa de Europa contra el Leeds. Derrota, por otra parte, esperanzadora para el partido de vuelta en el Nou Camp.



En una jugada peligrosa para su portería, Sadurní se arrojó a los pies de Clarke, y éste le clavó los tacos en la sien, sin que, al parecer, hubiese intencionalidad en la acción del jugador inglés. En el grabado vemos cómo le mana la sangre al portero azulgrana, al que en el descanso le darían cinco puntos de sutura.



Iba ganando el Leeds por un gol a cero cuando se produjo una falta contra su portería, al filo del área. Cruyff hizo como que iba a pasar la pelota a Rexach, pero se la cedió a Asensi y, engañada la barrera, el interior azulgrana mandó el esférico a la red, consiguiendo el empate.



Rifé ha sido muchas veces capitán del Barcelona. Sin embargo, en los últimos partidos va de suplente. Y en esta ocasión salió en el segundo tiempo, y aquí le vemos despejando una situación peligrosa para su portería. (Fotos Seguí, enviado especial.)



Perico Fernández

PRIMERA DEFENSA DEL TITULO

- «SE LA RESPONSABILIDAD QUE TENGO Y NO VOY A FALLAR»
- «EN LAS ULTIMAS SEMANAS SOLO HE TENIDO UNA MISION: ENTRENAR»
- «EL BOXEO ES MUY DURO: SI TU NO MATAS A TU RIVAL, TE MATA EL A TI»
- «ME GUSTARIA OLVIDAR MIS DOS ULTIMAS PELEAS»



Manuel Santacruz «Palenque», seleccionador nacional de aficionados, ayuda a Perico Fernández a realizar un ejercicio en el gimnasio del hotel Peñagrande, de Torrelodones. Todos han echado una mano para que el aragonés suba al ring en perfectas condiciones físicas.



Pegándole al saco. «En las últimas semanas sólo he tenido una misión: entrenar», comentó el campeón mundial de los superligeros.

EN un par de meses lo conquistó todo. Como un huracán arrollador. «Sentó» a «Martillo» Ortiz, el «hombre de piedra»; vapuleó a Pietro Ceru y se trajo el título mundial de Roma, tras una dura batalla con «Lion» Furuyama.

«Ese Perico Fernández es un fenómeno.»

A los veintiún años adquiría la categoría de ídolo. ¿Demasiado pronto? Nunca se sabe. El caso es que, desde su victoria de Roma, el aragonés ha cedido terreno. Ha preferido divertirse a entrenar, cantar a boxear. Por eso, en su último combate, en Madrid, se vio derrotado por el mediocre Romano Fanalli, y los aficionados despidieron con silbidos al campeón mundial.

«Si sigue así, se quedará sin título.»

Ahora ha llegado el momento cumbre. Perico Fernández va a exponer su corona ante Joao Henrique, un brasileño que ha tenido tres oportunidades de proclamarse campeón.

—¿No le ocurrirá ahora como en sus últimos combates?

—Prefiero no hablar de mis últimas peleas.

—¿Por qué...?

—Eso no se volverá a repetir. Sé la responsabilidad que representa el lucir un título mundial. Me he dado cuenta de muchas cosas, y no voy a fallar.

LOS ERRORES

Torrelodones, cuartel general. Da la impresión de que al aragonés le ha dado tiempo a meditar en estas semanas de concentración. Y Perico nos muestra una imagen distinta de sí mismo.

—Esta vez no he cometido errores. Me estoy entrenando bien. Durante estas semanas sólo he tenido una misión: prepararme bien. Sé lo que me juego el día 19. Si pierdo, será porque Joao Henrique es mejor que yo.

—¿Qué sabe del brasileño?

—Creo que es muy alto. Tanto como mi último adversario, Romano Fanalli. ¿Que no me van los hombres altos? Lo dije una vez. Quizá no me entendieron bien. Pienso que un campeón mundial debe elegir sus adversarios cuando no está en juego la corona. Y más cuando se trata de peleas de rodaje. Con respecto al encuentro con Joao Henrique, usaré las armas que me llevaron al título mundial. ¿Que cuáles son? Mi pegada y mi estilo personal.

—¿Se cree un genio, Perico?

—Dicen que lo soy, pero yo no lo creo.

—¿Seguro?

—Sí. Lo que ocurre es que muchos pueden pensar que se me han subido los éxitos a la cabeza. Y se equivocan. Sigo siendo el mismo de antes. No he cambiado. Mis amigos son los de siempre, aunque también es verdad que tengo algunos nuevos, que han llegado en la última época.

—¿Qué le gustaría olvidar de su carrera de boxeador?

—Mis dos últimas peleas.

El «campeón rebelde» no está contento consigo mismo. Ha debido hacer propósito de enmendarse. ¿Y qué mejor ocasión para congraciarse con los aficionados que esta primera defensa de la corona mundial en Barcelona? El aragonés, por primera vez, parece saber lo que se juega.

—Sí. Me he sacrificado para esta pelea. No lo dude.

—Pero a usted no le gusta el gimnasio..., ¿verdad, Perico?

Esboza una sonrisa de resignación ante la pregunta. Es la acusación de siempre.

—El boxeo es un deporte muy duro, demasiado. Y yo tengo veintidós años. A todos nos gusta divertirnos. Eso no es un delito.

—Usted tiene que hacer honor a su título.

—Y lo defenderé dignamente. Ya lo verán.

—¿Es usted un hombre agresivo?

—Pienso que no. Sobre el cuadrilátero es diferente. Allí no hay tiempo para los sentimentalismos. No te puede dar pena el rival. «Si no le matas tú a él, te mata él a ti.» Son las reglas del boxeo, y hay que aceptarlo así. En cambio, en la vida normal, creo que soy tranquilo. He tenido muy pocas peleas en la calle. Desde que soy campeón mundial, ninguna. ¿Con anterioridad? Alguna pelea he tenido, pero nunca he sido yo el provocador de la discusión.

LA RETIRADA

—¿Por qué ha grabado un disco?

—Porque me gusta cantar. Cada uno tiene su «hobby». El mío es la música. Pero, a pesar de lo que se ha dicho, el disco no me ha apartado del boxeo lo más mínimo.

—¿Qué le gustaría hacer en estos momentos, Perico?

—Esquiar. Me agradaría estar en la sierra, descansando y esquiando.

Quizá, después del combate de Barcelona, Perico pueda cumplir su deseo. De momento, tiene un difícil compromiso. Los empresarios Bamala, Pons y Sabbatini han atado todos los cabos. El brasileño Joao Henrique está ya en Barcelona, y ha declarado que piensa llevarse el título a su país. La expectación va a ir subiendo de tono en estas vísperas del encuentro. Pese a sus defectos, y a sus últimas «explosiones», Perico Fernández se ha ganado a los aficionados. Su aire de «chaval rebelde» le ha venido muy bien para ganarse las simpatías de todos.

—¿Va a ser buena su bolsa en esta ocasión?

—Cobraré como lo que soy: como un campeón mundial. Creo que la bolsa está bien para pelear en casa, en mi ambiente.

—¿Qué hará si pierde?

Por un momento se pone serio. Y parece que no va a contestar a la pregunta. Luego, hace un gesto agresivo y responde:

—No pienso perder. Eso no entra en mis cálculos. Le tengo que ganar al brasileño.

—¿Cuáles son esos cálculos que se ha hecho usted?

—Mire: Con un poco de suerte, puedo retener el título varias veces. Con unas cuantas bolsas buenas, podría retirarme pronto del boxeo. Es lo que tengo pensado desde hace tiempo. Claro que lo primero que debo hacer es ganarle a Joao Henrique.

Perico tiene que ganar. Se lo ha propuesto firmemente. No va a dejar que le bajen del trono ahora que se ha convertido en el «rey» de los superligeros.

Vicente CARREÑO
(Fotos Javier GALVEZ.)

VISPERAS DEL CAMPEONATO

PERICO: «DICEN QUE SOY UN GENIO»



Ante el espejo, Perico Fernández lanza los puños ante su sombra proyectada en el espejo. El sábado tendrá delante al brasileño Joao Henrique.

«Monje» Durán y «rebelde» Perico, frente a frente. Ambos campeones han estado concentrados juntos en Torrelodones. Uno, pensando en Miguel de Oliveira, y el otro, en Joao Henrique.

Martín Miranda le ayuda a ponerse los guantes. Manager y boxeador estuvieron a punto de separarse, a raíz de la última pelea de Perico en Madrid. Luego, todo se arregló e hicieron las paces.

